***Documentality and Display: Archiving and curating the violent past in contemporary Argentina, Chile and Colombia***

**British Academy’s Sustainable Development Programme 2018, supported under the Global Challenges Research Fund, Reino Unido**

**Primera visita Bogota, Noviembre 2018**

**I. ANTECEDENTES**

Institución: **Museo de la Memoria Histórica del Centro Nacional de Memoria Histórica**

Nombre y cargo:

* **Luis Carlos Sánchez,** Director de Museo de la Memoria Histórica del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) hace 1,5 años.

Entrevistadores: Oriana bernasconi:, Cecilia Sosa, Jaime Hernández y Vikki Bell.

Lugar físico: Centro Nacional de Memoria Histórica, oficina de la jefatura

Fecha: 31 de octubre de 2018

Duración: 133:58

**II. TRANSCRIPCIÓN**

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Bueno pues les doy la bienvenida, muchas gracias también por tenernos presentes para esta investigación. Es realmente muy grato tener estas conversaciones. Yo soy Luis Carlos Sánchez, yo soy el director del museo de Memoria Histórica del Centro Nacional de Memoria. Yo soy el director del museo hace más o menos año y medio, yo vengo de la dirección de investigaciones que es, internamente se conoce como la dirección de construcción de la memoria. Y venía incluso desde el grupo de Memoria Histórica y ahorita les voy a contar un poquito esa historia. Ya un poquito larga, de lo que ha sido el trabajo de memoria histórica desde el punto de vista institucional, digamos ahí, por supuesto hay antecedentes de iniciativas sociales de memoria que han venido trabajando desde hace por lo menos 30 o 35 años, pero y les voy a contar, digamos, de manera un poquito más esquemática lo que ha sido la historia de los esfuerzos institucionales orientados a la memoria histórica, que de cierto modo cristalizan lo que vendría a ser el centro. Y yo he hecho parte de todo el proceso, te puedo contar como participante.

ORIANA BERNASCONI: Excelente.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Bien. Entonces, entonces para contextualizar un poquito el asunto, digamos, el primer esfuerzo institucional de memoria histórica está ligado a la ley 975 de 2005 que fue la ley que sirvió de marco a la ex movilización y el sometimiento a la justicia de los paramilitares. En esa ley, digamos que se dispuso un mecanismo, una estrategia de justicia transicional muy centrada en lo judicial, no. Que tenía un componente más bien precario de reparación, y de esclarecimiento extrajudicial. Entonces, era, por un lado, lo que se dispuso en la ley 975, era un mecanismo de sometimiento a la justicia para los grupos paramilitares que estaban en negociación con el gobierno de Uribe en ese momento, que es, bueno este mecanismo especial que trataba de hacer más expeditos los procesos como hacer las confesiones de los paramilitares, ya desmovilizados, postulados a beneficios penales, y que al mismo tiempo trataban, digamos, por un lado, de judicializar a las cúpulas, y de dar un tratamiento diferenciado a los que no eran responsables de los crímenes, o de los más graves, que eran digamos, los miembros rasos de los grupos paramilitares.

La ley 975 en lo fundamental era un proyecto penal especial, que estaba orientado a digamos, normalizar la situación de los que se estaban desmovilizando en el marco de las regularizaciones con el paramilitarismo. Y como mecanismos complementarios a esa escena judicial habían, por un lado, una estrategia de reparaciones administrativas muy centrada en ese momento en lo individual, ¿no? A cada víctima digamos, de acuerdo con el tipo de vulneración que había recibido en el marco del conflicto armado y de acuerdo también con sus condiciones sociales, las deudas históricas del Estado, se le asignaba digamos, una, por decirlo así, una “cuota de reparación” para que les cancelaran dinero individualmente por lo que habían sido víctimas. Eh, se hicieron los primeros pilotos de reparación colectiva para tratar de reconocer daños colectivos asociados al conflicto armado, pero esos pilotos digamos que, fueron muy incipientes, no fueron más que 7 casos en los que se trabajó. Eh, y adicional a eso se creó el grupo de Memoria Histórica.

JAIME HERNÁNDEZ: Perdón, ¿estamos como hablando de qué año?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: 2005.

JAIME HERNÁNDEZ: Todo el 2005.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Todo el 2005. Eso es hace 13 años. Eh, la ley 975 es el primer instrumento judicial transicional que hubo en Colombia, que explícitamente se entendió como instrumento de justicia transicional. Antes había habido otras transiciones, había habido otras negociaciones por supuesto, pero el primer instrumento normativo que se autocomprende como de justicia transicional es la ley 975 de 2005. Que es como le decía, un instrumento de justicia transicional todavía muy centrado en lo judicial de la justicia transicional, bajo la idea de qué ante estructuras como el paramilitarismo, lo fundamental era resolver judicialmente sus responsabilidades porque si uno dejaba de lado, digamos, si uno no le daba protagonismo a lo judicial parecía una suerte de auto-amnistía. En la medida que eran fuerzas tan cercanas al Estado, que habían tenido alianzas explícitas en algunas regiones. Lo fundamental era resolver judicialmente el problema antes que proponer una solución integral que abarcara todos los principios de la justicia transicional. Digamos que la ley 975 nace inicialmente ante una preocupación eminentemente judicial y de normalización y estabilización de un grupo de desmovilizados.

Ahí la pregunta por las víctimas, y el papel de las víctimas de justicia transicional no fue central en el diseño, pero se fue volviendo central en su ejecución, y se fue volviendo central en su ejecución primero, por yo creo que en eso fue muy importante una combinación de activismo judicial y de movilización social para poner el tema cada vez más presente en la agenda de gobierno. Entonces por un lado, hubo sentencias de la corte constitucional que trataron de decir: “Bueno, nosotros aceptamos su mecanismo especial de judicialización siempre que –y ese mecanismo judicial con los beneficios para las personas que están siendo juzgadas-, siempre que se garantice en la mayor medida posible el derecho de las víctimas a la verdad, a la reparación, y a garantías de no-repetición”. Y eso, digamos no solamente fue obra de jueces activistas, sino que también hubo una vigorosa movilización social en parte motivada por, por digamos por el descenso de los niveles de violencia que permitió otras condiciones políticas en los territorios que hicieron que la gente pudiera movilizarse de manera más activa para poner este tema en la agenda pública.

Entonces, en ese fortalecimiento progresivo del lugar de las víctimas en la justicia transicional que se va logrando desde 2005, 2006, 2007, nace el grupo de Memoria Histórica, de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, que era, un grupo de memoria histórica orientado a tareas de esclarecimiento por vía extrajudicial, pero que hacía parte de la institucionalidad de reparación. Y eso es algo que ahorita les voy a explicar, hereda el centro, solo que el grupo de memoria histórica inicialmente estaba pensado como casi como que fundamentalmente un grupo de esclarecimiento. Cuando en las primeras reuniones ya formales del grupo de Memoria Histórica cuando llamaron a Lautaro Sánchez para que el organizara el grupo de investigadores, a comienzos de 2007, porque inicialmente lo que había quedado en la ley como memoria histórica eran básicamente dos cosas. Se había quedado la obligación de encabezar la comisión nacional de reparación y de reconciliación, de establecer en un informe las razones para el surgimiento y la evolución de los grupos armados en Colombia, de los grupos armados ilegales, ni siquiera estaba incluido el Estado, pero jurisprudencialmente, y a medida en que el debate social fue abriendo puertas para que el trabajo de memoria histórica tuviera mejores condiciones, se abrió una agenda de investigaciones mucho más robusta, que tuvo algunas particularidades de las que yo les voy a contar ahorita en un segundo, orientada de manera más explícita a la garantía de derechos de las víctimas y sobre todo el derecho a la verdad, no.

Inicialmente lo que había pensado la ley era: “creemos una comisión e reparación de reconciliación que se orienta por un lado a garantizar que los que se están desmovilizando tengan condiciones para reintegrarse a la sociedad y que se garantice el mínimo razonable de reparación para las víctimas individualmente consideradas, y en eso dejémoslo además un capitulito para que nos diga que fue lo que pasó, porque la gente terminó armada”. Y más o menos, ¿porque esta guerra duró tanto? Sin que en ese momento se reconociera explícitamente la existencia de un conflicto, que era un discurso un poquito paranoico, que no avanzaba en negociaciones, esas negociaciones daban lugar a la construcción de una escena judicial penal particular a una estrategia de reparaciones, pero sin el reconocimiento explícito del conflicto digamos, en ese momento, lo que el gobierno sostenía era que había, digamos, una especie de, ellos lo decían, de guerra contra la democracia, digamos, la amenaza terrorista contra la democracia, que puso a tal punto en crisis la institucionalidad, que hizo necesario el uso de mecanismos de justicia transicional para lidiar con la crisis, pero en ese momento no había reconocimiento explícito del conflicto armado, y esa es una discusión que hoy en día volvió a activarse con digamos, desde el triunfo del plebiscito, y desde entonces alrededor de ciertas fuerzas políticas que han estado más en la línea de lo que pudo ser la existencia del conflicto.

Pero es una discusión que sigue viva, que pareciera resuelta durante el Santismo, pero que al parecer no lo era, y no lo era además porque, política y socialmente sigue habiendo mucha resistencia también a las narrativas que reconocen la existencia del conflicto armado.

CECILIA SOSA: ¿Mal o no? o sea es muy fuerte..

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Yo sentía que lo del, el año pasado estuve en Perú, en Perú también sucede algo similar, incluso allá, ya habiendo Comisión de la Verdad, y ahí, y la Comisión de la Verdad produjo un informe cuyas conclusiones hacen parte de los lugares de memoria más grandes, incluso se ha tratado de integrar algo el informe a las, a los currículos de educación, y aún la disputa pública sobre el reconocimiento de que hubo guerra es brutal. Bueno allá todavía más porque sendero luminoso según el informe mismo de la comisión, fue el principal responsable de las violaciones graves a los derechos humanos, digamos, allá más de la mitad de las violaciones fue cometida por sendero luminoso entonces dicen: “que es aquí lo que vivimos fue una carnicería en nuestra democracia por un grupo terrorista que era sendero luminoso y respondiendo a si se cometieron o no excesos”. Pero no hubo guerra.

Y ese debate es gravísimo, aquí también, a pesar de que según lo que han mostrado todas las investigaciones, solamente las nuestras, digamos aquí las responsabilidades son mucho más repartidas, y en materia de violencia letal, el peso del paramilitarismo es muy superior al de cualquier otra fuerza que haya existido en nuestro conflicto armado.

Entonces, durante el Uribismo entonces tuvimos la aparición de la justicia transicional, pero una justicia transicional que no reconocía existencia del conflicto, y que por lo tanto estaba muy circunscrita a lo judicial. Y tenían algunos mecanismos complementarios de reparación, pero una reparación individual, solamente de tipo administrativo, con unos topes muy bajitos de, de, digamos, de.

ORIANA BERNASCONI: De indemnización.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: De indemnización que se pueda reconocer. Y un grupo de Memoria Histórica que fue ganando fuerza con el tiempo. Entonces, y yo creo que ese contexto es importante tenerlo porque explica algo de las particularidades de esa investigación. Digamos, en ese momento, en el país, y seguramente el profesor lo recordarán, era un momento en el que justo después de las desmovilizaciones que inician los juicios, el protagonismo de los que se ven desmovilizados en la esfera pública era total.

Pues, por un lado, en las ceremonias de desmovilización, como era de esperarse, los comandantes habían aprovechado la oportunidad para poner su, digamos, su versión de lo que había sido lo propiamente conflicto, porque ellos no confiaban tanto también, la idea de conflicto, pero lo que habían sido como la necesidad histórica por la que ellos nacieron para defender la democracia en los territorios. La agresión que hayan significado las FARC fundamentalmente pero también el ELN y las otras guerrillas contra la democracia colombiana, que los justificaba a ellos para haberse armado en defensa de la democracia. Y ese discurso no solamente fue muy fuerte en el momento de las desmovilizaciones, sino también en la primera fase de los juicios, digamos, cuando se realizaron las primeras versiones en las que antes de que ocurrieran las extradiciones de algunas de las cabecillas del paramilitarismo, digamos que, y yo creo que a medida que fue pasando la justicia ese discurso heroico inicial fue matizándose, porque la justicia misma a veces funciona como una especie de aplanadora identitaria de los héroes, pero inicialmente había un discurso heroico muy fuerte, que además, por la naturaleza misma del diseño de justicia pues era un discurso protagónico digamos.

ORIANA BERNASCONI: ¿De los paramilitares estamos hablando?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Exacto. Ajá. Digamos, como era un momento en el que, bueno, primero, era una escena judicial volcada sobre las confesiones digamos, que eran personas que de entrada habían aceptado someterse a la justicia y que estaban en la justicia para reconocer voluntariamente las violaciones que habían cometido. Entonces era una escena judicial centrada en la confesión del victimario. Y la confesión del victimario claro, ellos reconocieron responsabilidades por lo que ha pasado, pero escribían su reconocimiento de responsabilidades en un discurso justificatorio que muchas veces rallaba en lo heroico.

ORIANA BERNASCONI: Perdón, ¿y esto, esto era puesta abiertas, era público, o había como enterarse de cómo enterarse de estos discursos o era la prensa la que mediaba?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Era fundamentalmente la prensa. Digamos, en esto.

ORIANA BERNASCONI: ¿No son juicios públicos?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: No. No es como la gente que está que está pasando ahorita, que, no, eso no sucedió, con justicia y paz. Pero digamos que en este momento los medios hicieron mucho eco, pues además era la noticia del momento en el que ellos comenzaron esta, a decir sus confesiones en la escena judicial, pues diariamente estaban los reportes judiciales digamos, de prensa, saliendo conversiones en las que ellos eran protagonistas, que sucede, cuáles eran los que estaban quedando instalados en la estela pública. Eso implicó entonces para el grupo de Memoria Histórica, comenzar a tomar decisiones, iniciales, que con el tiempo han venido cambiando, pero una de las discusiones que nosotros dimos en ese momento cuando estábamos diseñando la investigación, el 2007, 2008, era como tratamos de en lo posible sabiendo que nosotros somos un grupo mucho más chiquito que una escena judicial como la que está funcionando en este momento, y controlan la mayoría de prensa que ahorita está a su disposición, como tratamos de en lo posible equilibrar representacionalmente lo que está ocurriendo, no.

Que sí los postulados en este momento tienen mucha fuerza en la esfera pública porque son los que son los protagonistas de la escena judicial por el carácter “adversarial” de los procesos judiciales, como hacemos para qué, de cierto modo, las voces de las víctimas tengan una plataforma en la que puedan disputarlos con los que se está construyendo una versión pública de lo que pasó en Colombia. Y por eso comenzamos una estrategia de casos emblemáticos.

El primer experimento que hicimos de caso emblemático fue sobre la masacre de Trujillo en el norte del Valle. Y la apuesta del caso emblemático era digamos un caso que nos permitiera trabajar digamos, desde lo local, a partir de la construcción de confianza con, con comunidades en los territorios. Un trabajo muy, si quieren de detalle, pero que no se quedará en lo específico del caso en que estábamos trabajando, sino que ayudará a iluminar dinámicas y lógicas generales del conflicto armado en Colombia.

Pero entonces era, tratar de construir muy desde lo local, para que a través de, a partir del trabajo, digamos en detalle con las comunidades, uno pudiera digamos como, elevar las voces de estas personas de modo que se volvieran en claves de interpretación del conflicto armado. Veamos, potenciarlas, potenciarlas también en el dialogo entre investigadores, fundamentalmente el equipo que montó Gonzalo, fue un equipo de investigadores, con sus asistentes de investigación. En ese momento yo entré como asistente de investigación de una de las líneas de ese trabajo. Bueno, yo entré inicialmente como el relator de las primeras discusiones, el secretario de las discusiones, y después, fui asistente de investigación cuando comenzó a funcionar el grupo. Entonces, sí.

CECILIA SOSA: Ahora dimensiono hasta qué punto fuiste protagonista y testigo participante de todo el proceso.

ORIANA BERNASCONI: Informante clave.

CECILIA SOSA: El informante clave, sí.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: El informante clave [ríe]. Entonces, entonces ese era un poco el propósito de la investigación. Tratamos de ir pensando en cada caso, y buscando que quedaran bien representados en lo posible, varios, digamos, territorialmente la diversidad del país, dinámicas distintas ¿no? Cada dinámica es distinta. Entonces, digamos en el caso de, de Trujillo con el que ya había un énfasis muy fuerte en mecanismos de impunidad, ¿no? En, digamos, ahí era una relación compleja con querer tratar de mostrar un caso que había convergencia entre actores estatales y narcotráfico, y cómo cuando había convergencia de esas dos dinámicas en territorio, e, se ponían en marcha mecanismos de impunidad muy rápidamente. Entonces, por un lado, Trujillo nos sirvió como un primer laboratorio para ir viendo la convergencia entre lógicas de violencia política violencia de narcotráfico, y eso cómo se expresaba institucionalmente en el territorio a través de la puesta en marcha de mecanismos de impunidad.

El segundo caso fue El Salado, la masacre de El Salado que era, ahí era más el tema del estigma, del cómo funcionan los estigmas, como disparadores de violencia en los territorios.

ORIANA BERNASCONI: ¿Por ejemplo?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Yo te voy a decir. El Salado es un corregimiento de El Carmen de Bolívar, en el departamento de Bolívar, eso queda a dos horas de Cartagena. Que era un territorio, que era efectivamente objeto de control por el frente 37 de la guerrilla de las FARC, por ahí pasaban a veces los guerrilleros cuando llevaban secuestrados, incluso ahí a veces se aprovisionaban de alimentos, de víveres, y en el 2000, cuando los paramilitares llegan a disputarle la zona al frente 37 de las FARC, en bloque. Y bueno, llegaron tres bloques de los paramilitares. La guerrilla se replegó y en El Salado, pero también en otros corregimientos de los montes de María, tanto en el departamento de Bolívar como en el de Sucre. Los paramilitares comenzaron a matar en masacres a la población que había servido para digamos, para ellos de aliados de los guerrilleros. Que tenían el estigma de haber sido pueblos guerrilleros. Entonces en El Salado matan a 60 personas en una sola noche. A Chengue lo incendian todo, ahí mueren como 38 o 39 personas, de esos como 20 eran menores de edad que murieron incinerados. Chinurito… Bueno, ahí hay toda una cadena de masacres y nosotros tratamos de elevar la de El Salado, para a través de El Salado contar lo que fue la violencia disparada por estigmas, que se construyeron en la guerra.

Y así fuimos construyendo toda la agenda de investigaciones, ¿no? Eso lo pudimos hacer en parte por la ampliación progresiva del campo de la memoria y el lugar de las víctimas en la justicia transicional, que eso fue disputado eso, como les decía, inicialmente la ley lo que decía era: encárguenle a alguien que nos cuente por qué surgieron aquí grupos armados y porque duraron tanto tiempo dándose balas, y la conclusión fue, no, y lo dijimos así porque había gente movilizándose para que se entendiera de manera que la agenda, y porque jurisprudencialmente se abrió también un boquete para el trabajo de memoria, y lo primero que tenemos que hacer más allá de establecer un relato oficial que cuente “las FARC nacieron el 54”, es, construyamos con la gente una manera de contar el conflicto armado, maneras diversas de contar el conflicto armado, que discuten los énfasis que en este momento se están volviendo oficiales en la esfera pública, en el país.

Y, después, una vez podamos tener un mapa más completo, en la medida de lo posible, diverso, de lo que ha sido la historia del conflicto armado, haremos un informe síntesis que recoja lo que pasó. Ese fue el concepto inicial del informe “¡Basta ya!” que quizás algunos de ustedes conocen. El informe “¡Basta ya!” Que se publicó en 2013 recogió toda la estrategia de casos emblemáticos que se había hecho hasta entonces, en un relato que trata de decir a la vez sintético de todo eso, y de proponer nuevas líneas de investigación ya para lo que es el centro, que en ese momento está naciendo el centro digamos, pero el centro nace en la ley de víctimas que es la ley 1448 de 2011, pero se pone en marcha realmente en 2012. Entonces mientras se está terminando el ¡Basta ya! Que es todo 2012, la época en que todos nosotros estamos concentrados en la reacción del ¡Basta ya! Se está disparando la gente en la investigación del centro de memoria histórica.

ORIANA BERNASCONI: Perdón, y en el ¡Basta ya! Lo que hacen es una síntesis de los casos emblemáticos, o sea, no es el mismo caso que se republica, sino que se reduce, se sintetiza en otra estructura narrativa digamos, y ¿tiene alguna introducción? ¿Algo donde se explica?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Entonces el ¡Basta ya! Ya está organizado en cinco grandes capítulos. Y parece digamos, por su estructura, un informe más similar a los informes de comisión de la verdad.

ORIANA BERNASCONI: Ya.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Entonces es un primer capítulo de digamos, como de cifras y dinámicas de la violencia; un segundo capítulo que trata de periodizar el conflicto armado ya con hipótesis explicativas; un tercer capítulo que trata de pensar la relación entre conflicto armado y justicia en Colombia.

ORIANA BERNASCONI: ¿Que era la petición original o no?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: No.

ORIANA BERNASCONI: No, no, no. Ah, ¿pero entonces acá no ponen la petición original del contexto?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: La petición original es más o menos el capítulo segundo del ¡Basta ya!

ORIANA BERNASCONI: Ya. La periodización. Vale.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: La periodización del conflicto, ahí tratamos de mostrar los factores que estuvieron como disparadores y otros que fueron más dinamizadores de la guerra, eh. A no, sí, el segundo era como la respuesta al mandato legal.

[risas]

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: El cuarto capítulo era sobre daños, eh, daños producidos a la población civil, pero también daños a la democracia, daños a la institucionalidad; y el tercero era resistencias.

ORIANA BERNASCONI: El quinto.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: El quinto, perdona.

ORIANA BERNASCONI: ¿Y el tercero cuál era perdona?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Guerra y justicia en el conflicto armado, y sistema de justicia, entonces ahí hay algo de impunidad, pero también algo de la complejidad del caso colombiano institucionalmente hablando. Esto es un Estado que, en medio de un conflicto armado tan largo, tan sanguinario, con crisis tan duras, siguió siendo democrático, preservó cierta autonomía en su sistema de justicia. Entonces en el tercero tratamos de ver como funcionó eso. ¿Por qué? Porque este Estado pareciera estar funcionando en medio de una crisis de estas dimensiones, y esa es una de las preguntas que trata de abordar el tercer capítulo del ¡Basta ya!

CECILIA SOSA: Una pregunta porque para la redacción del informe de ¡Basta ya! El equipo que había armado Santos cuanta gente tenía, investigadores?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Ahí eran, es que eso cambió con el tiempo, pero mal contados eran, ¿qué te dio yo?, 10 investigadores, cada uno con un asistente de investigación. Éramos unas 20 personas.

CECILIA SOSA: ¿Y los casos emblemáticos cuantos eran en total? Porque contabas de El Salado y también el caso de Trujillo, ¿en total cuántos casos emblemáticos?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Hasta el 2002, porque igual nosotros seguimos trabajando con algunos casos emblemáticos después. La línea de casos emblemáticos no se cerró del todo con el ¡Basta ya!, pero hasta el ¡Basta ya! alcanzamos a hacer, si no estoy mal, unos 38 casos emblemáticos.

ORIANA BERNASCONI: ¿No les pasaba que había gente que quería, o situaciones que querían ser nominadas, casos emblemáticos?, o sea ¿Empezaron a generar una expectativa en la población de devenir casos emblemáticos?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Claro, todo el tiempo.

ORIANA BERNASCONI: ¿Y tuvieron que responder a eso?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Todo el tiempo y por eso fuimos saliéndonos de la idea de lo emblemático, porque finalmente para cada víctima su caso es emblemático. Y a veces poner el, si, como el argumento de: “no, es que esta dinámica ya la estudiamos en El Salado” es un argumento insostenible, para la gente que quiere ver su caso reconocido.

CECILIA SOSA: Perdón, una pregunta ¿los casos emblemáticos ustedes siempre la mirada que tuvieron eran casos sociales? No eran nunca casos individuales, eran todos casos emblemáticos, y el estigma, siempre por definición, la idea mostrar en contra de la línea oficial.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Exacto. Sí, eran colectivo. Lo individual fue apareciendo ya en el centro de memoria histórica. Lo individual. Ya la gente para trabajos individuales apareció con el centro, pero en esa época eran casos sociales como los llamabas, más colectivos y también tenían un criterio adicional y era que pertenecieran a territorios o comunidades muy invisibilidades porque digamos, en el caso de colombiano, no solamente sucedía que, en ese momento había un protagonismo de los diferentes movilizados sino que también, en todo el espectro de víctimas había ese equilibrio de visibilidad muy prominente digamos, mientras que por ejemplo, las víctimas del secuestro habían sido muy visibles en una época, las de desaparición no aparecían por ningún lado. Y había también ciertos sectores de víctimas que habían, sobre los que se ignoraba prácticamente todo, e incluso no solamente aquí en Bogotá, que Bogotá yo creo que, bueno, Bogotá es muy difícil hablar de Bogotá como un todo, pero ciertos grupos en Bogotá tendían a construir una especie de discurso no negacionista pero sí como más bien inmunizador, como: “sí, nosotros sabemos que eso pasa pero, con otros no queremos llevar cosas que vemos”

ORIANA BERNASCONI: ¿Entre la población o quién tiene ese discurso?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Yo creo. Sí, yo creo que hubo, bueno.

JAIME HERNÁNDEZ: Sí pero ahí hay una cosa, sí, que digamos, se percibe un poco como que Bogotá: “eso pasa por allá lejos, y después no nos enteramos mucho, y está como separada”

ORIANA BERNASCONI: Como “Estamos libres de esto”, ya.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Exacto. Digamos que, que a veces, a veces, yo, a veces no sé si eso es exactamente indiferencia, pero es más bien como decía, como si Bogotá tratara de inmunizarse, como autoprotección para que también la guerra no habite al menos en el discurso, la cotidianidad de los bogotanos. Digamos, hay ahí una serie de…

JAIME HERNÁNDEZ: Sin embargo, es curioso, no, en todo caso lo que hemos sabido también estos días, en Bogotá también han sucedido cosas, y hay una relación no solamente cosas que han pasado sino de relaciones indirectas Los que vivimos en Bogotá [tienen los familiares, conexiones, que ha generado también no se hablaba, por esas afectaciones en esos territorios impactos por ejemplo en migración.

Todos: Claro

JAIME HERNÁNDEZ: Es una cosa curiosa ¿no? Está lejos, pero al final no es.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Exacto. Sí, de acuerdo.

ORIANA BERNASCONI: ¿Y tomaron ahí algún caso emblemático en Bogotá?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: En el grupo no.

ORIANA BERNASCONI: Ya.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Ya en el grupo sí, porque en el grupo un poco la idea era también mostrar lo más invisibilizado, digamos. Entonces por eso fuimos a Trujillo, a El Salado, a San Carlos, a San Carlos que es un municipio antioqueño, emblemático en términos de desplazamiento, ¿no? Segovia y Remedios, que son municipios del nortedeste antioqueño. Eh, donde la violencia política fue muy fuerte, fueron municipios donde además de masacres contra, contra militantes de la unión patriótica, hubo años por ejemplo en los que no hubo masacre, pero morían, si uno contaba los muertos de todo el año, eran más o menos 300 muertos, porque mataban uno cada día.

ORIANA BERNASCONI: Ya.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: En la, digamos, la persecución de disidencias políticas.

CECILIA SOSA: Y eso, la percepción también de los casos, la percepción de los casos emblemáticos como desde lo invisibilizado, ¿ya tenían ustedes una idea de la diversidad que había adquirido el conflicto armado por lo geográfico? eso era algo como que estaba a la entrada, estaba, era claro para ustedes darse cuenta de esas.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí. Claro.

ORIANA BERNASCONI: O sea, yo también tenía una pregunta. ¿Como sabían cuál era la diversidad de hechos represivos, o de formas de ejercer la violencia digamos? ¿como se ve el “N” uno diría no?

CECILIA SOSA: Porque esto es algo que encontramos ahora muchas veces, pero durante los inicios, cuando está sucediendo.

ORIANA BERNASCONI: Cuando está pasando no es tan claro.

CECILIA SOSA: Sí.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí. Bueno, yo creo que ahí también descansábamos sobre el acumulado de los que hacían parte del grupo digamos. Pues, Gonzalo, pues uno de los investigadores que más se ha dedicado a estudiar estos temas digamos, pues su primera publicación sobre esto es del 80 - del 78- el escrito sobre bandoleros, [gamunales? 34.52.0] y campesinos. Después el hizo parte de la comisión, de lo que aquí se llamó la comisión de violentólogos en el 87. Entonces hay trayectorias de investigación de ellos en los, digamos, la primera gente a ellos ya más o menos, todos estos casos son casos que ellos conocían pero que han sido, digamos, poco visibles públicamente. Entonces, igual ya en la investigación nos encontramos, hubo casos que fueron apareciendo en la investigación, por ejemplo, el primer informe de la línea de género que hicimos fue sobre el Caribe. Y en el Caribe encontramos fuentes que, claro, en el Caribe era pura violencia sexual, o de género, o casi toda, no toda, pero casi toda era ligada a los paramilitares. Pero allí aparecieron fuentes que nos hablaron de violencia sexual guerrillera en el sur del país. Sobre todo, en Putumayo. Entonces nos fuimos a hacer el informe de Putumayo.

Entonces, digamos que inicialmente si había un diagnóstico de hay ciertos territorios que han sido invisibilizados, hay ciertas víctimas que han sido invisibilizadas, vamos a trabajar sobre todo con ellas, así que dejemos a las otras al lado, pero el énfasis está puesto en lo que ha sido más invisibilizado y esos a veces nos fueron disparando otras investigaciones.

CECILIA SOSA: Y la violencia sexual aparecía como caso emblemático también por tema o lo pudieron pensar así como tema y qué, porque, según entiendo también los casos, no, es verdad, los casos pueden tener distinta procedencia ¿no? El tema de la semantización de poblaciones era como, el caso que contabas también de Trujillo y la violencia sexual apareció como tema ya en ese mismo momento?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí. Nosotros inicialmente además teníamos una línea que era muy fuerte. Sí queríamos identificar un caso que nos mostrara bien como la naturaleza de la violencia sexual en este conflicto armado.

CECILIA SOSA: Cruzando lo territorial, además. La variable territorial estaba además atravesada.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí, y en el Caribe entonces comenzamos a encontrar y por eso escogimos los emblemáticos allá, casos que nos mostraban bien, lo que llaman los continuos y discontinuos de violencia, ¿no? Esto, los arreglos de género machistas, que están ligados a la violencia sexual incluso cuando no hay contexto de conflicto, pero que nos liga a contextos de conflicto, y que pasa en conflicto armado cuando se recuperan los arreglos de género machistas, en función de control territorial, incluso de control de poblaciones en el marco de conflicto. El Caribe nos permitió ver eso ya en marcha, digamos.

Y eso abrió no solamente líneas de investigación en otros territorios, que era, bueno, si esto hacían los paramilitares, pero comparemos que hacía la guerrilla, que salieron cosas interesantes, pero también inicialmente yo creo que teníamos también un defecto de pensar muy estrechamente la violencia sexual ligada a la violencia contra la mujer. Y el Caribe nos mostró la regulación de identidades hegemónicas brutalmente entonces ahí se comenzó a trabajar también la primera línea de violencia contra las comunidades LGBTI en el marco del conflicto armado que terminó sacando un gran informe nacional que era Aniquilar la diferencia sobre violencia en contra de comunidades LGBTI.

Tratando de responder a tu pregunta, inicialmente teníamos un diagnóstico básico de lo que habían sido sectores más invisibilizados, territorios más bien excluidos de la construcción de narrativas sobre conflicto, y nos fuimos hacia ellos. Pero ellos después nos comenzaron a disparar más investigaciones.

CECILIA SOSA: Y ustedes sentían, porque me parece que me pregunta es, en esta descripción que haces momento imagino que debe haber sido como muy vertiginoso, estar operando y trabajando en un lugar profesional interviniendo en un conflicto cuando está aconteciendo. Eh, pienso desde cuestiones muy básicas como la seguridad del grupo de memoria histórica en cuanto a hacer, a ir a los distintos territorios a hacer la investigación, hasta la sensación más interna de estar creando estas nuevas líneas de trabajo, estar conceptualizando de manera, con nuevos términos, o poniendo en palabras, o teorizando algo tan urgente que estaba transcurriendo ahí frente a tus ojos. ¿Tenían ustedes esa sensación?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Claro, no y en muchos sentidos, pues por un lado hubo casos que nunca pudimos trabajar porque no había condiciones de seguridad para hacerlos. Eh, condiciones de seguridad o por lo que había sucedido en el conflicto mismo. Era tal el nivel de desconfianza con el Estado que no querían nada con nosotros, y eso en todos los casos. El proceso de construcción de confianza fue complicado porque la guerra estaba viva, y eso, entonces por un lado si había, digamos a veces, algunas de las exclusiones en la agenda de investigaciones se explican, no todas, pero algunas, por condiciones de seguridad. No había como trabajar con ellos, porque exponernos y exponerlos a ellos a la violencia. Y, o había tal nivel de desconfianza producida por lo que había sido la guerra misma, que hacía difícil que ellos se acercaran a un ente estatal a entregar sus memorias, a decir tranquilamente que les había pasado, y quiénes eran los responsables de lo que les había pasado, entonces eso por supuesto implicó cosas. Había otras también más, bueno, pues por supuesto esto de estar tratando de analizar una cosa que seguía tan viva era muy dura. Eh, y había ciertos casos, yo me acuerdo cuando estábamos trabajando en La Rochela, que es una masacre que se cometió en el 89 contra un grupo de investigadores judiciales que estaban investigando unos crímenes cometidos por un grupo paramilitar del Magdalena Medio. Aunque bueno, ahí, si por un grupo paramilitar del Magdalena Medio, para no meterle mucha complejidad al tema. Y en ese caso digamos, era un grupo de investigadores muy parecidos a nosotros. Digamos gente, en ese momento nosotros teníamos 25, 26 años, éramos investigadores de 25, 26 años, muchos de ellos, que venían también de estudiar en Bogotá, que estaban preocupados por la situación que estaba viviendo el país, entonces se vinculan en ese momento a la justicia e instrucción criminal para tratar de entender que era lo que estaba pasando, y establecer responsabilidades, y todos terminan masacrados. Entonces eso era brutal, digamos ir viendo, sí, a todos ellos, si, verse como en un espejo, en el trabajo que están haciendo de investigación. Y que todo terminara así, pero, había de eso, había sí, mucha, yo creo que el grupo.

CECILIA SOSA: ¿Te puedo interrumpir? ¿Esto lo pensaste ahora retrospectivamente como un impulso casi académico, activista? ¿cuál era?

ORIANA BERNASCONI: La motivación.

CECILIA SOSA: La motivación que vos sentías que había en ustedes para hacer.

ORIANA BERNASCONI: Humanitaria.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Yo creo que había una combinación de eso, yo creo que, y pues en cada caso yo supongo que variará, digamos, en mi caso, había sido inicialmente más una preocupación académica, pero se fue volviendo otra cosa digamos, a medida que uno se fue como vinculando más al tema y todo eso. Si porque yo no, aquí por ejemplo también trabajó gente que había sido víctima, digamos, que a su papá lo habían desaparecido, o algo por el estilo, y terminó metido, trabajando eso para entender bien su propia historia. Eh, en mi caso fueron más preocupaciones académicas, digamos, desde la universidad, esto me parecía que era un problema que hay que pensar.

ORIANA BERNASCONI: ¿Y qué fue lo que te fue apareciendo después? ¿Que otras motivaciones?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: No, después quedé mucho más vinculado como emotivamente a todo el trabajo pues ya que, sí, más como, si se puede un activista de temas de memoria como, como, como al ver digamos, la fuerza que esto tiene ya como proceso social más allá de la potencia que tiene para uno como categorías analíticas, como desarrollo conceptual, como poder hacer una buena teoría, como la fuerza que uno ve que esto tiene con la gente, la capacidad que esto tiene de contener la violencia en algunos territorios. Eh, eso digamos que le fue dando sentidos distintos al trabajo de memoria mío y de otros, porque también entré con otros que éramos, sí al principio era, el debate sobre las dinámicas de conflicto, sobre teorías de causalidad, entonces, uno bueno, ¿y esto porqué está pasando acá y no acá? Eh, no que, y el conflicto colombiano por lo complejo y largo digamos intelectualmente es muy desafiante.

ORIANA BERNASCONI: ¿Cuál es tu profesión? O ¿Tú de que disciplina lo estás?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Historiador y politólogo, y después terminé metido en la filosofía en el postgrado

ORIANA BERNASCONI: Yo tenía dos preguntas también sobre como hacían los casos, como la trastienda de la construcción del caso emblemático, una es, como la metodología de trabajo, o sea ¿definían? “Ya, vamos a ir a este territorio”, yo entiendo que ustedes se desplazaban a los territorios, trataban de recoger relatos de los propios afectados, entonces un poco si nos puedes contar ¿como lo hacían, así en la práctica?, ¿como levantaban datos?, ¿como registraban?, si habían pautas de entrevistas, si había guiones, si se reunían, ¿como iban produciendo la información de cada caso?, ¿cuando consideraban que ya tenían información suficiente para poder narrar el caso? Y ¿cuando tenían la autoridad para poder narrar por otros?, que debe ser un tema. Eso primero.

Y segundo, como un poco ligado a la pregunta que te hacía Ceci, era como, la difusión. O sea, como tu decías, estaban en el conflicto, ustedes producían a partir de esta información de primera mano estos casos emblemáticos, y los deciden publicar como colección ¿no? Entiendo. Y que pasaba allí, porque deciden, que un poco tiene que ver con esta idea del *display* ¿no? De cómo esto, tienes el caso, y puedes tomar muchas decisiones de cómo difundirlo ¿no? Puedes hacer un video, puedes hacer un documental, puedes hacer un reporte como hacen ustedes, entonces, si hubo discusión de cómo darlo a conocer, cuál era el efecto de ese dispositivo digamos, en lo que ustedes, en el propósito que querían cumplir generando estos relatos ¿no? ¿se entiende?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Ajám. Bien, pues, sobre tu primera pregunta, sobre cómo era la metodología de trabajo, nosotros ensayamos, en Trujillo tratamos de hacer una especie de publicación colegiada, yo te explico un poquito eso, eso no nos salió tan bien. O al menos nosotros sentimos que no fue tan bueno, eh, porque inicialmente nosotros habíamos definido líneas de investigación, que cada una de ellas era dirigida por uno de estos investigadores, entonces, por ejemplo, la primera, mi primer trabajo como asistente de investigación fue asistente de investigación de la línea de iniciativas sociales de memoria. Entonces, ahí la investigadora era María Victoria Uribe, y yo era su asistente de investigación. Entonces estaba la línea de justicia, que fue la segunda, cuando terminamos el trabajo de iniciativas yo pasé a justicia, eh, y ahí era con Rodrigo Uprimny. Estaba la línea de tierras, entonces, tierra y conflicto armado era la línea de Absalón Machado, que eran los profesores a los que había convocado Gonzalo. Y entonces en Trujillo lo que tratamos de hacer fue, bueno, cada uno hace su capitulito. Entonces, hicimos el capítulo de iniciativas sociales de memoria. Rodrigo con Iván, que ya se estaban, Rodrigo Uprimi con Iván Orozco que ya se estaba vinculando al grupo sacaron el capítulo de justicia. El capítulo sobre contexto y actores armados lo escribió Andrés Suárez. Y después, el que se suponía que había propuesto el caso, que era Álvaro Camacho, que ya murió, revisaba todo y trataba de que se armonizara la cosa, entonces cada uno de los grupos tenían sus propios instrumentos de recolección de información, eh, tenían sus propios protocolos de entrevista, se hacían grupos focales.

Eh, y ahí comenzamos a poner en marcha también, como las estrategias de construcción de memoria. Lo de las líneas de tiempo colectivas, que después nosotros sacamos una caja de herramientas con las metodologías que habíamos usado, muchas de ellas aprendidas de otros países, que eso, eso comenzó a pasar desde el principio. También Gonzalo era muy cercano a varios investigadores de toda la región, entonces aquí, antes de que se enfermara vino Carlos Iván Degregori del Perú, vino gente de Guatemala a contarnos también ellos como habían hecho su trabajo de memoria.

Y entonces nosotros usamos muchas de esas metodologías que ellos habían hecho, de talleres de memoria, de líneas de tiempo comunales, de todas esas metodologías digamos, de activación de la memoria para eh, los trabajos del grupo, pero inicialmente, tratamos de que cada experto produjera sobre lo que era experto, y después el coordinador.

ORIANA BERNASCONI: ¿Lo que era experto antes de formar parte del grupo?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Antes

ORIANA BERNASCONI: O sea, cada uno trajo su expertise anterior a.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Exacto.

ORIANA BERNASCONI: ¿Y Chile o Argentina no fueron referencias metodológicas en ese caso?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: En ese momento yo creo que no. Si, ene se momento yo creo que trabajamos más con gente del Perú, de Guatemala. Me acuerdo mucho, a no, de pronto de Chile sí, estaba Elizabeth, Elizabeth Lira. Sí, con Elizabeth, que Elizabeth, ella llegó un poquitico después, como en 2009 fue.

ORIANA BERNASCONI: Sí, lleva como 10 años. Yo trabajo con ella. [Risas]

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Entonces, entonces, si, ella estaba como desde 2009, sí. Y entonces ella también trajo herramientas ya más de trabajo sicosocial, y todo eso se fue integrando y sacamos una primera versión de nuestra caja de herramientas. Quizás la tengo por acá para mostrárselas.

ORIANA BERNASCONI: Eso estaría muy bueno.

VIKKI BELL: Can I interrupt to ask a few? If I am understanding correctly. So this program of research, do you mean that it was the, gave birth to the centre as it is now? It was like the first group of people or the first research that stablish the role for this centre?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Ok.

VIKKI BELL: ¿Yes?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí. Bueno, eh, si entiendo bien tu pregunta, digamos, el grupo, inicialmente el centro nació en una ley para que el grupo pudiera terminar su trabajo. Entonces dieron, cuando estaba la discusión de la ley de víctimas, se dijo, bueno.

ORIANA BERNASCONI: ¿La ley del 2012 no?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Es del 2011.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Estábamos todavía en plena agenda de casos emblemáticos. Y entonces por ley se dijo, no, hace falta terminar el informe general que ellos vienen construyendo, pero por la discusión que hubo alrededor de la ley de víctimas donde ya el lenguaje de reparación era mucho más fuerte, en donde ya había reconocimiento de la existencia del conflicto armado, se dijo no. Pero no solamente el ¡Basta ya! Esta agenda de investigación tiene que mantenerse en el tiempo, porque la memoria en sí misma es una medida de reparación, que es algo que dice esa ley. Digamos, antes era más como les decía, en la ley 975 la memoria es más un complemento de esclarecimiento a lo que está saliendo en la justicia.

En la ley de víctimas ya la memoria se vuelve una de las medidas fuertes de reparación simbólica. Entonces dicen: No se puede quedar en el Basta ya, tienen que abrir una agenda de investigación más prolongada, y además que deben, en lo posible, como reunir los contenidos que por ahora están dispersos del deber de memoria en una sola institución. Entonces no solamente mantengan la agenda de investigaciones, sino que además constituyan un archivo en el que reposen todos los documentos relacionados con graves violaciones a los derechos humanos, y además hay un full de discusión, que yo creo que se vio con ligereza, pero produjo un resultado que es sobre el que estamos construyendo, y además le editamos una medida pedagógica fuerte. Y la medida pedagógica fuerte de difusión fue el museo.

Necesitamos que haya, como hay un entramado institucional que le permita al trabajo de memoria mantenerse en el tiempo, y tener una vocación de publicidad y pedagogía mayor que el que ha tenido. Y la institución que legalmente pensaron para que hiciera eso fue el museo.

CECILIA SOSA: Pero la vocación pedagógica era, o sea, estaba absolutamente plagada desde el principio.

ORIANA BERNASCONI: Pero en la ley de víctimas.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí, en la ley de víctimas digamos que el museo fue pensado claro como un lugar de reconocimiento, pero también que ese reconocimiento se pusiera en función de que la sociedad en general se apropiara de todo esto, y a partir de su apropiación tratara de evitar que se repitiera.

ORIANA BERNASCONI: Es interesante el cambio, o sea, porque la ley una estaba centrada en el aspecto judicial, y la otra está centrada en las víctimas, como uno genera dispositivos distintos para lidiar con el pasado.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Exacto.

ORIANA BERNASCONI: El foco está. Y aparecen otros actores.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Ajá. Inicialmente el centro tenía esas tres tareas grandes: Continuar la agenda de investigaciones, conformar un archivo de derechos humanos y crear el museo de la memoria. Y después le pusieron la tarea adicional, que es la tarea de la Dirección de Acuerdos por la Verdad.

Como yo les contaba hace un segundo, en la ley 975 los comandantes paramilitares tuvieron que ir a la justicia, y pagaron penas de entre 5 y 8 años, y los que pagaron ahí, no solamente eran los comandantes, sino todos los que fueran hallados responsables de crímenes de lesa humanidad, pero no todos los que se movilizaron fueron criminales de lesa humanidad. Para los que no eran criminales de lesa humanidad entonces se les dijo: “Bueno, a ustedes se les va a indultar, pero para hacer efectivo el indulto ustedes tienen que contribuir a la verdad, y ¿como lo van a hacer?, a través de un mecanismo que se llama “de contribuciones de la verdad” que lo va a ejecutar el Centro de Memoria Histórica”.

Y entonces a nosotros lo que nos tocó hacer fue diseñar un mecanismo para recoger testimonios de todos los desmovilizados colectivamente, que no eran responsables de crímenes de sistema, certificar que esos testimonios efectivamente estaban construyendo la verdad, e integrar esa información a nuestros sistemas de modo que complementaran lo que habíamos venido recogiendo durante estos años, ¿no?

Esa fue una tarea adicional, esa no está en la ley de víctimas. Esa está en otra ley que se llama la ley 1424. Que es la ley de mecanismo de contribución a la verdad para los desmovilizados colectivamente que no eran responsables de crímenes de lesa humanidad. Esa fue una tarea adicional que le quedó al centro, y esa tarea, digamos que este año ya la estamos terminando. Este año básicamente toda la tarea de certificación. Y esa información pues está disponible en el centro para trabajo investigativo. Con esa información ya hemos producido informes. Entonces son informes muy de la historia de cada estructura paramilitar.

CECILIA SOSA: Y perdón, ¿con la creación del centro también se estipula que los informes son la forma de difusión por excelencia que va a tener el centro?

ORIANA BERNASCONI: Sí, esa era la pregunta que tenía que hacer ¿por qué eligen informes, hacer, difundir todo esto a través de informes?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Bueno, eh, digamos, en el grupo sí había una tendencia a los informes por lo que inicialmente era un grupo de esclarecimiento digamos. Entonces era casi un producto natural publicar nuestras investigaciones. Tratamos cada vez más, de acudir a otros medios, a otros lenguajes también, entonces desde, desde El Salado se volvió regla que tratáramos de pensar como dispositivos complementarios. Pero bajo la idea de que eran complementarios, de que lo fundamental seguía siendo el informe, y los otros son, lo que llamamos en esa época: estrategias de pedagogización y difusión de los informes. Pero eran documentales, o multimedias. A veces.

ORIANA BERNASCONI: ¿Estrategias de? ¿cuál otra cuestión era? ¿Estrategias de?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: De pedagogización y difusión de los informes.

CECILIA SOSA: Yo sigo estando como muy sorprendida del nivel de conceptualización que muy pioneramente pudieron hacer en relación a esto, a la situación muy urgente que estaban enraizando ¿no? Me sorprende. Y que está conceptualizado, que claro, exactamente, que hay como una lucidez, que a mí me da cierto vértigo. ¿Como pudieron hacer este trabajo de registro y conceptualización cuando estaban trabajando con algo tan inmediato?

Y, por otro lado, también digo, algunas impresiones personales. Que diferencia que hay cuando es el Estado el que se viene a ofrecer a un grupo de investigadores financiado por el Estado y por lo público, que se ofrece como receptor de, de estos testimonios, de esos relatos, y a la vez conceptualizador de ese conflicto, en relación a lo que nosotros vivimos en Argentina y en Chile ¿no? Toda conceptualización es posterior. Nada, recién siento que ahora empiezo a entender las grandes diferencias del proceso de trabajo. Perdón la interrupción

ORIANA BERNASCONI: ¿Entonces iban con cámaras de video, iban como, quiero imaginar, cámaras de fotos, iban con grabadora? ¿O sea tenían distintos medios de registro?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí, de hecho, Jesús Abad, del que ustedes vieron la exposición, fue el fotógrafo del grupo.

Todos: ¡Ah! [sorprendidas]

CECILIA SOSA: ¿En serio? ¡Ah!

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí, si, si. Él era el fotógrafo del grupo.

VIKKI BELL: There is a photograph group that belong to the Centre?

CECILIA SOSA: [Explica en inglés a Vikki Bell lo que dijo Luis Carlos Sánchez] The main photographer of their team.

VIKKI BELL: Oh, ok.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Era el fotógrafo del grupo, ajá. Él era en ese momento el fotógrafo del grupo, él estuvo hasta el ¡Basta ya! De hecho el ¡Basta ya!, ¿no sé si ustedes lo conozcan?

Todas: No

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Las fotografías del ¡Basta ya! Casi todas son de Chucho Casi todas son de Chucho.

ORIANA BERNASCONI: Ya, entonces lo demás, en el fondo la fotografía, el audio, eran estos dispositivos pedagógicos, pero principalmente era el informe.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: El informe

ORIANA BERNASCONI: ¿Y había algo que subían a una página web?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí.

ORIANA BERNASCONI: Ya.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Claro, sí. Sí, desde el principio la página web, de hecho, nuestra página web actual recoge todo el material que se ha producido desde el grupo, desde el grupo.

ORIANA BERNASCONI: O sea hay gente encargada de editar, de hacer cortos, me imagino, de cortar.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí.

ORIANA BERNASCONI: ¿Y el tema de la construcción de la confianza? Si, que no es menor, ¿cómo, como lo hacían cuando llegaban a las comunidades?, ¿cuanto tiempo estaban? ¿había contactos anteriores? ¿ocupaban informantes, gente, porteros? Gente que les hacía como, que les ayudaba a mediar, diplomáticos que les ayudaban a mediar con las comunidades.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí, ahí hubo de todo en realidad, desde acercamiento a organizaciones con las que ya teníamos relación, algunos incluso individualmente digamos. Como eran sí, como eran también investigadores ya medio reconocidos, con trayectoria, muchos de ellos habían tenido ya pues, relaciones con las organizaciones sociales digamos. Martha Nubia Bello, con las organizaciones de desaparición forzada y de desplazamiento. El mismo Gonzalo con muchas organizaciones campesinas. Rodrigo pues, Rodrigo Uprimny que es una figura medio emblemática del campo de los derechos humanos, pues tenía también mucho reconocimiento. Entonces muchas veces aprovechamos el capital.

ORIANA BERNASCONI: De los propios investigadores.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: De los propios investigadores para ir construyendo por lo menos primeros acuerdos con las, más que con las comunidades, con los líderes, que reconocían a Gonzalo Sánchez, a Rodrigo Uprimny, claro, [decían]: “van a venir ellos, entonces sí”.

Y ya después en el trabajo yo creo que eso dependía, yo sí creo que muchas veces, o en la mayoría de los casos, uno iba como desde, digamos desde conversaciones más en espacios íntimos a ir sacando los espacios de reunión más, digamos, uno nunca empezaba con un taller de memoria del que reuniera la gente. Primero por lo general eran, no sé, hacer un desayuno en la casa de algunas de las victimas. Entonces no, iba ahí comenzando a conversar construyendo en lo íntimo los acuerdos que permitieran después trabajar en espacios más colectivos, porque al principio había miedo incluso entre ellos mismos, [decían]: “pero es que si yo hablo”. Digamos aquí hubo, cuando estaban aquí los actores armados esta persona pues le tocó hospedar a un para que fue el que mató a no sé quién, entonces…

ORIANA BERNASCONI: Había la confianza entre ellos.

CECILIA SOSA: ¿Y ustedes se hospedaban con ellos? A veces se hospedaban.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí, a veces. A veces nos invitaban a ir a estar con ellos, entonces nos quedábamos en las casas de ellos.

ORIANA BERNASCONI: ¿Y que pasaba cuando, o sea, en algunos casos pusieron a actores que tenían distintos roles a conversar juntos? ¿en estos grupos colectivos? ¿O hacían grupos de víctimas, grupos de? ¿o siempre estaban las víctimas?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Aquí no había, en ese momento no había mucha presencia, fue muy marginal la presencia digamos de, de victimarios, o de perpetradores.

ORIANA BERNASCONI: ¿Hubo gente que ayudaba o qué no se?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Gente que ayudaba, si por supuesto, pues porque digamos, eso sí era, eso era la vida cotidiana en comunidades que ya han vivido guerra digamos. Ahí si había gente que le habían, había hospedado a las “paras” o que habían servido de infórmate para la guerrilla, pues eso sí es, y un poco el desafío en esos primeros talleres, era poner a conversar gente que tenía fracturada su cotidianidad por lo que había sido vivir en guerra.

Eh, y por eso, nos tocaba antes de reunirlos a todos, primero ir digamos, como muy cuidadosamente y en la medida en que nos fueran abriendo espacios, conversando desde lo más íntimo digamos, espacios más protegidos en los que la gente se sintiera muy tranquila a ir. Después conectando conversaciones, como bueno: “¿y a ustedes que les parecería si hacemos un primer taller de este barrio?” Entonces uno va sacando esto para el barrio, bueno: “ustedes saben que los de tal vereda tienen un relato distinto a este y nos gustaría como comenzar a conversar sobre eso, están ustedes de acuerdo que tengamos un primer taller para ir conversando sobre esto o creen que todavía es prematuro”. Algunos decían: “No, pero quienes van a venir”, no sé qué. Y ahí uno iba cada vez más sacando esto de los espacios más íntimos para poder hacer un trabajo colectivo.

ORIANA BERNASCONI: ¿Cuánto tiempo podían pasar ahí? O ¿iban, volvían?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Íbamos y volvíamos. Sí.

ORIANA BERNASCONI: O sea, para sacar Trujillo, para sacar un caso ¿cuanto tiempo de investigación implicaba?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Eso fue, bueno.

ORIANA BERNASCONI: Más o menos.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Por ahí, ¿Dos años cada caso? Lo que pasa es que entonces.

ORIANA BERNASCONI: ¿Trabajaban en varios casos a la vez?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Exacto. Entonces por eso, esa fue otra razón para renunciar a Trujillo. ¿Te acuerdas que te decía que Trujillo era una vaina colegiada? Después lo que hicimos fue no, cada uno se encarga de un caso, y si necesita apoyo del resto le dice, como: “necesito que me ayudes a leer estas cosas”. Entonces ahí tratamos ya de estandarizar un poquito más el trabajo para los casos y cada uno se encargaba de uno. Entonces, la línea de actores que era la de Andrés Suárez, se encargó de El Salado, la línea de justicia se encargó de La Rochela, la línea de desplazamientos se encargó de Bojayá y después de San Carlos. Y ahí entonces fuimos.

CECILIA SOSA: Cada línea se hacía cargo.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Cada línea se hacía cargo de un caso. Y entonces eso nos permitió también comenzar a abordar muchos más casos porque en Trujillo estábamos todos en uno solo y duramos casi año y medio todo en uno solo. En un producto que, bueno, ustedes pueden ver y hacerse su propia idea del producto, pero que está muy fragmentado como una colección de ensayos sobre Trujillo. Entonces, eso, bueno, pues tenía sus cosas buenas, pero a nosotros nos gustó.

VIKKI BELL: Lo siento.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: ¿Sí?

VIKKI BELL: Continua.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Entonces, entonces ya cuando lo abrimos por casos, ya, como había más o menos, fue variando con el tiempo, pero entre 8 y 10 líneas de investigación, pues entonces comenzamos a producir muchos más informes. Al punto de, bueno, que como le decía, al final, informes y también salían reflexiones más metodológicas, digamos. Porque una de las cosas.

ORIANA BERNASCONI: ¿Las publicaban esas reflexiones?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí. De las que íbamos siendo consciente era que esto había que como, digamos, que la tarea conceptual era muy exigente y que era importante mantener abierta la discusión sobre nuestras metodologías todo el tiempo. Entonces cada vez que elaborábamos algo, metodológicamente tratábamos de darle alguna publicidad para que fuera objeto de nuevas discusiones. Entonces hay cajas de herramientas, pero la inicial de talleres de memoria, pero sacamos caja de herramientas de género, caja de herramientas sobre justicia, que es derecho penal y guerra, en fin.

CECILIA SOSA: O sea las cajas de herramientas responden a esta necesidad de publicar los materiales metodológicos con fines dentro del grupo.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí.

ORIANA BERNASCONI: Y traían, cuando ustedes, en esta necesidad de discutir, también ¿las abrían a otros investigadores que les pudieran como servir como espejos, que no trabajaban en el centro, pero ¿hacían eso? Como ampliar un poco la discusión con otras personas que pudieran ayudar a reflexionar.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Esa era la idea, esa era la idea, no en todas lo hicimos tan juiciosamente porque había mucho trabajo, pero sí.

CECILIA SOSA: ¿Y después seguía el interés de otros investigadores jóvenes de sumarse en el equipo?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí, claro, además en mi generación de investigadores realmente estar en memoria era, era muy bueno. No solo porque se estaba haciendo mucho campo, y eso a veces uno no tiene como garantizarlo en otros lugares desde los que se investiga. Sino también porque había, digamos, había un grupo de investigadores que eran pues nuestros maestros. Digamos, en temas sobre todo de conflicto armado pues que uno pudiera estar conversando sus ideas con Gonzalo Sánchez o con Rodrigo Uprimny, pues para uno que estaba recién graduado y que le había tocado leer toda esa gente, sus textos, pues era, era muy, muy gratificante. Si yo siento que, y yo siento que eso todavía más o menos está, digamos. Todavía hay mucho interés, ahorita con el museo particularmente, yo siento que el museo tiene también como, como muchas expectativas de muchos jóvenes que quieren trabajar estos temas y que ven en el museo una institución poderosa para reflexionar sobre esto. Pero era algo así, solo que en el centro de memoria pues estaban como la gente con la que uno se formó leyendo en el país, sobre esto.

CECILIA SOSA: ¡Y aparte tenían una visibilidad muy fuerte! Eran funcionarios públicos. ¿Ustedes se consideraban así funcionarios públicos?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Claro. Sí, cada vez más. Al principio éramos como unos investigadores ahí medio: “uy, pero si el Estado, que pereza”.

ORIANA BERNASCONI: Te daba cierta libertad.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Nos vamos a quedar aquí como los funcionarios de la memoria, esto va a ser.

CECILIA SOSA: Claro.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Pero a medida que esto fue andando y uno dijo: no. O sea, pues sí, de pronto terminamos siendo vistos en la historia como los funcionarios de la memoria, pero, pero esta cosa es.

ORIANA BERNASCONI: Vale la pena.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Vale mucho la pena como para salirse uno de esto por una, digamos, por una cautela más de: “¿qué pensarán de mí?”, no. Ya estoy metido en esto ya.

ORIANA BERNASCONI: Y había, mucha pregunta metodológica, también está el impacto personal ¿no?, de estar ahí, de estar recogiendo estas historias del terror, entonces, un poco, ¿cómo manejar los efectos éticos de la investigación? Y aquí no me estoy refiriendo al consentimiento informado, sino que también como en ética y cuidado de sí mismo. Que, ¿había contenciones, apoyo sicológico? Como lidiaban con asuntos éticos que no debe haber sido fáciles.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí, yo creo que ese ha sido un vacío nuestro importante. Yo creo que por la, digamos, la dinámica misma del trabajo a pesar de que para todos es evidente que ahí hay desgastes, que hay identificaciones, bueno, incluso a veces, no se ahí hay gente que está ya en esto, digamos, que se rompe y es muy doloroso a veces verlo, pero hemos tratado de hacer, yo creo que, en el centro, más que en el grupo. En el grupo se suponía que había talleres de autocuidado, que eran lugares como para hablar.

CECILIA SOSA: En el centro.

ORIANA BERNASCONI: No, en el grupo.

CECILIA SOSA: ¿En el grupo?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: En el grupo. Si, unos talleres muy iniciales de autocuidado, pero eso terminó volviéndose en la fiesta mensual.

[Todos ríen]

ORIANA BERNASCONI: Que divertido. Tu sabes que en Chile en la Vicaría hacían “vicariadas”, se disfrazaban, esa era su forma de liberar tensiones.

CECILIA SOSA: Y está bien ¿no? Claro, algunas cosas no son.

ORIANA BERNASCONI: No era tan “sicologizada”.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Ajá. Sí, exacto.

Y ya en el centro si ha habido un intento de hacer más, como más pensado eso, entonces ya hay una estrategia dentro del grupo, dentro de la dirección de recursos humanos, de autocuidado, entonces ya no solamente las fiestas que todavía hacemos nuestras fiestas, pero también de, digamos, de atención sicológica si se requiere. Acompañamiento a personas que lo necesitan, digamos, como una estrategia más cuidada sobre eso. Hay reuniones que esperábamos que fueran semestrales, a veces se corren un poquito, como de los equipos para trabajar sobre emociones, como viste, como están viendo, este ahorita ha sido más cuidadoso, aunque eso no quiere decir que no haya afectaciones digamos, si cada tanto, de pronto vas bien y dices: “no, yo ya no puedo más con esto”.

CECILIA SOSA: Vos contabas, decías, esto, hay gente que se rompe ¿no? Como quebrarse ¿Puedes contarnos algún caso que vos recuerdes de alguna experiencia?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Pues ahí, digamos no sé, gente que termina en crisis nerviosas después de un trabajo de campo, que les dan ataques de pánico. Le toca retirarse del centro por eso. Digamos, ese tipo de cosas que terminan ya en tratamientos sicológicos o psiquiátricos por la carga que esto les produce. Entonces.

ORIANA BERNASCONI: En Memoria abierta, en Villa Grimaldi.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: ¿Me pueden disculpar un segundito?

ORIANA BERNASCONI: Sí, [risas].

\* \* Luis se para y se va 1.13.53.3

\* \* Luis regresa 1.15.48

CECILIA SOSA: Bueno, lo que te estábamos diciendo con Vikki, porque estamos todos muy entusiasmados claramente con lo que nos estás contando, pero también tratar de lanzarnos un poco pensando en que vamos a tener una reunión con Andrés también.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: ¿Con Andrés Suárez? ¡Ah! Que bien.

ORIANA BERNASCONI: porque entendemos que luego viene la fase de los hechos victimizantes ¿no?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí.

ORIANA BERNASCONI: Entonces de repente saltarnos eso, y lo podemos ver con Andrés.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Ah, bueno.

ORIANA BERNASCONI: Y un poco pasar a la etapa del centro.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí.

ORIANA BERNASCONI: Y ver, tu decías que había tres líneas ¿no? O sea, siguieron con la investigación, y ahí entiendo que estaba el tema de los hechos victimizantes. Está el tema de los archivos, que también para nosotros es muy interesante. Pero está el tema del museo, entonces que es lo que, que en el fondo tú estás a cargo. Entonces quizás como, si nos puedes contar esa línea de cómo surge la idea de los museos, y como lo han abordado, y en que están ahora, y, o sea como tomar esas preguntas que te hemos hecho al inicio ¿no? Como de, y quizás desde el museo, pensar la relación con los archivos y la investigación, pero ya, como eso alimenta o no a los museos. ¿Está bien?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí.

ORIANA BERNASCONI: ¿O tu sientes que hay algo con que quieras cerrar esta primera parte?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: No, no, no. Está bien. No, y si van a hablar con Andrés. Andrés les va a volver a contar esta historia, pero completamente distinta.

Todos: [risas]

ORIANA BERNASCONI: No, por eso yo le decía a Vikki, que era interesante tener tu punto de vista, que partiste como más joven ¿no? Como asistente. ¿Que te ha pasado a ti?

CECILIA SOSA: Es un relato súper vivido, súper, súper interesante para nosotras.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Entonces el museo. Pues el museo, eh.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Entonces el museo. A ver, el museo nació en el debate congresional digamos, en el congreso de la república. Eh, y nació inicialmente como, a ver, como una especie de refuerzo al carácter reparador de la memoria.

CECILIA SOSA: El carácter reparador.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Reparador. Eh, de hecho, yo creo que no, no falta uno a la verdad si dice que el museo es quizás la medida de reparación simbólica más visible o más fuerte que trae la ley de víctimas. Claro, hay componentes que son fundamentales en rehabilitación, hay un componente también importante de reparación simbólica en toda la estrategia de reparaciones colectivas ¿no?, que eso es una novedad que introduce la ley 1448 y es el programa de reparación colectiva.

CECILIA SOSA: Esta es la ley de víctimas ¿cierto? ¿1448?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí. Eh, Y hay otros elementos de reparación simbólica, pero digamos que la medida singular más visible, más importante puede decir, que trae la ley material de reparación simbólica, es el museo. El museo entendido como un espacio digamos, de visibilización, una especie de plataforma para hacer visibles las formas de hacer memoria que ha venido haciendo la gente, porque eso, eso, digamos un poco también, pensando en la pregunta que me hacías tu hace un rato. Yo creo que en parte, la riqueza conceptual con la que se ha construido toda esta estrategia, es heredera de la riqueza conceptual que han construido los territorios. Digamos, aquí la gente ha pensado mucho en esto digamos, no es que en memoria esté gente que haya sido muy innovadora o algo por estilo, sino gente, yo creo que sobretodo ha oído a otros, eh, y de lo que ha oído ha tratado de ir sumando debates para construir una manera de hacer desde el Estado.

Pero entonces nosotros, hemos tratado de ser muy, como muy respetuosos del trabajo que ha venido haciendo mucha gente, y entender que el museo vale la pena en la medida en que sea un espacio para potenciar lo que la gente ha venido haciendo. Y de, de ponerlo en relación, de hacerlo digamos, cada vez más fuerte.

Inicialmente hubo resistencias a la idea del museo. No fue una idea pacífica bien transmitida por las organizaciones de defensa de derechos humanos, ni por las iniciativas de memoria. A ellos les, y hay una discusión que aún sigue viva, y es sobre lo que han pedido muchas organizaciones, nosotros queremos una política pública de memoria que realmente apoye las iniciativas territoriales que están trabajando en eso, no un museo por allá en Bogotá que no dialogue con los territorios, que es más una forma de engalanar a Bogotá, que dialogar con nosotros.

Entonces, esa idea inicial de qué en vez de museo necesitamos una política pública de memoria es algo que sigue vivo, digamos, hoy en día ya no se piensa, o por lo menos la discusión en lo que va es que no es una alternativa, que el museo puede ser un engranaje importante en la política pública de memoria, pero, pero la pelea por la política pública de la memoria sigue viva políticamente en este momento, que esa es la manera como debe funcionar. Sobre los niveles de autonomía, si va a ser algo más, como los, como en el caso argentino, por provincias o si se va a hacer de otro tipo, esa discusión ahorita está abierta y está muy fuerte, y yo no sé si ustedes están enterados, pero nosotros estamos un poco a la expectativa del nombramiento del nuevo director, y eso ha disparado producto de esta discusión. Han dicho, ¡no! Es que no solamente necesitamos un perfil adecuado para la dirección del centro, sino que discutamos ahora sí en serio lo de la política pública de memoria, digamos.

La discusión no es solamente si en el centro va a quedar alguien que nos guste o no, sino que realmente necesitamos abrir la discusión política sobre una política pública de memorias, su nivel de autonomía, la participación de las regiones en ella, etcétera, etcétera, esa es una discusión que sigue viva, y que en el momento en que nació el museo, al museo se lo vio como una manera de aplazar la discusión sobre la política pública de memoria ¿no?: “Pues tenemos museo, después hablamos de la política pública”.

Entonces entre eso fue un primer elemento de discusión. Eh, había uno segundo que era más: ¿Bueno, y porqué un museo en Bogotá? si Bogotá pues si ha sido afectada pero no ha sido la más afectada por el conflicto armado, si, la guerra realmente dura pegó en otros lados, en las zonas de frontera abierta o en. Y con el tiempo digamos, se fueron construyendo algunos consensos para legitimar a una institución como el museo en Bogotá. Pero entonces, esos dos grupos de objeciones contra el museo, hicieron que la primera estrategia que construimos acá desde a dirección del museo, en ese momento estaba Juan Carlos Posada, que fue el primer director de la dirección del museo. Eh, fue: Abramos la discusión para construir, digamos, para que entre todos construyamos un sentido para esa institución, que fue la estrategia de los diálogos sociales de la memoria.

ORIANA BERNASCONI: ¿Qué año es esto?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: 2012. 2013 en realidad se puso en marcha. El 2012 se comenzó a diseñar esto, y en 2013 se puso en marcha. Y entonces, ahí se hicieron como, voy a ver como tengo las cifras exactas en mi cabeza, pero, fueron más de 30 encuentros locales discutiendo qué es, digamos, ¿que puede ser el museo de la memoria de Colombia? ¿qué sentido puede tener eso? Si ¿tiene realmente sentido para las comunidades que exista un museo de memoria en Bogotá o no? O si es mejor dando la pena por decir no, es, la gente rechazó, esto es mejor, echarnos para atrás.

CECILIA SOSA: Y la idea no es mala, o sea un museo porque hay algo de lo temporal que interviene en ese lenguaje ¿no? Entonces se habló del museo se supone que es una experiencia pasada en pensar que el conflicto continúa no sé ¿cuál fue la discusión que me imagino habrán tenido?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí, esa discusión también apareció, pero yo siento que no fue tan fuerte, tan fuerte porque ya había lugares de memoria que se habían apropiado del nombre del museo. Si hay lugares de memoria que ya se decían museo desde antes, entonces, entonces, digamos que ellos ya habían hecho el trabajo de resignificar la palabra museo para que no fuera un lugar de un pasado muerto, eh, y más bien elitista, en el que uno expone unas cosas para visibilizar al público que está en relación con ellas, y tratar de regular sus comportamientos de modo que aprendan a comportarse en general. Sino que eran lugares ya, de, digamos habitados por la movilización social, eh, entonces digamos que, esa discusión estuvo, yo no la niego, efectivamente algunos decías: “no, pero ¿por qué un museo? Si un museo es como un lugar donde las elites recrean lo que piensan de ellas mismas”. Pero como ya había ejercicios de resignificar al museo mismo, y había un trabajo de algunas organizaciones diciendo: “no, pero es que el museo puede ser otras, muchas cosas, digamos, no tenemos que amarrarnos a un concepto tradicional”. Eso ayudó a que no fuéramos nosotros tratando de hacer un discurso de museología contemporánea, diciendo: “no, pues qué le vamos a hacer”. Es que la gente ya venía reinterpretando esto de otro modo, entonces, había fuentes sociales para dar esa discusión también.

CECILIA SOSA: Esto me parece como muy interesante para pensar con mucho lo local ¿no? Porque lo siento como algo, una producción, de nuevo, conceptual, de pensarse, o de autopercepción, muy transformadora de la idea de museo ¿no? Como la situación esta de pensarnos el museo ya como un espacio resignificado en un diálogo con el presente, como cambiando el sentido de lo que tradicionalmente uno se entiende, entiende como desde un lugar más institucional. Este proceso de resignificación ¿era como también muy autoconsciente para ustedes? Era un trabajo o es un trabajo.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí. Yo creo que sí. Si, desde el principio porque, a ver, ni siquiera para nosotros era cómoda la idea de hacer un museo. O sea, cuando a nosotros nos dicen que esto se va a convertir en un museo fue como: “¿un museo? ¿De verdad un museo?” Bueno, pues teníamos que darle forma a esto digamos, sentirnos cómodos con la institución “museal” que recoja bien como la diversidad de la memoria, la polivalencia de la memoria. Eh, entendiendo además de entrada que sea como sea que construyamos el museo, la memoria siempre va a desbordar al museo. Y entender al museo como un operador en un proceso que es mucho más amplio que él mismo.

Eh, entonces sí, incluso para nosotros hubo cierta incomodidad inicial como cuando, cuando estábamos discutiendo la ley, y: “no que es que queremos que haya un museo”. Yo creo que quedó la idea del museo más, porque en el menú de opciones que tenían de otros países, pues habían museos. Entonces, “no, pues que queremos algo como lo que están pensando para el Louvre”, “queremos algo como el holocausto”, por supuesto está en las referencias de todo el, digamos, sí, de los hitos de memoria, de la memoria occidental de la segunda mitad del siglo XX. Y eso finalmente terminó instalado sin que hubiera una discusión amplia sobre si se necesitaba un museo o no.

CECILIA SOSA: Es casi paradójico ¿no? Que como, esta inspiración, de estar abiertos a las inspiraciones internacionales en cuanto a cómo se procede en casos así, atendiendo a un caso que tenía, tiene una particularidad muy, muy local. No hay experiencias parecidas, no sé, similares de conflicto armados que esté sucediendo en ese preciso instante y pensar una institución que pueda contener esa, esa memoria, ese conflicto que está presente. Y resulta casi paradójico que se adoptan por inspiración, por esta larga tradición de pensar los museos como se trabaja en la línea de la historia occidental, pero que a su vez de entrada esa misma idea trabajada desde un contenido súper similar de local

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí, exactamente, esa fue discusiones internas que después construimos socialmente, como le digo, bueno, entonces, pues si vamos a hacer un museo, pues inventemos el museo que vamos a hacer”. De nuevo, un poquito como les decía, con el grupo de memoria histórica, pues si nos mandaron a hacer un informe sobre actores armados, hagamos una agenda de investigación de casos emblemáticos. Algo así pasó con el museo, pues nos mandaron a hacer un museo, hagamos algo que esté a la altura de lo que nos están exigiendo la gente.

ORIANA BERNASCONI: ¿y qué exigía la gente?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Pues una institución que fuera realmente una plataforma para ellos, más de visibilización, que fuera un museo en red con los territorios, que eso quiere decir, muy relaciones de ida y vuelta, horizontales, siempre con ellos, que sean uno. Que es muy difícil de preservar a veces, un museo del Estado, porque finalmente uno es, pues uno tiene recursos del Estado, y por lo general no tiene mucha plata. Eh, y en todo caso, el centro con el trabajo que ha hecho, eh, también, digamos, se ha ganado cierto reconocimiento que a veces es difícil de compatibilizar con relaciones más horizontales con el resto de lugares ¿no? Como que, si llega el centro, pues llegan las autoridades sobre memoria, pero pues, que autoridades, nada. Entonces, entonces, eso a veces es difícil de manejar.

Pero entonces lo primero que hicimos fue, ¿para que un museo? ¿para que un museo en Bogotá? ¿que tendría que tener un museo y como tiene que pensarse un museo para que realmente responda a lo que la gente espera que esto sea? De ahí salió la idea de que necesitamos un museo en Bogotá para que los que han construido un relato desde la indiferencia, desde su autoprotección, se abran a reflexiones sobre esto. Además, porque muchas de las decisiones que finalmente impactan sobre todos estos territorios se toman allá en Bogotá, entonces es importante que la gente en Bogotá tenga, como una instancia que la interpele permanentemente sobre lo que pasó en el conflicto armado, y que lo haga con los énfasis de las voces de las víctimas.

Eh, un museo además que esté bastante desterritorializado, que no sea solamente el edificio en Bogotá, sino que esté permanentemente en diálogo con, con los territorios, hoy en día está por ejemplo la discusión de nuevo a propósito del cambio de dirección, que yo sé en su momento dieron, pero perdieron, o perdimos [risas]. Eh, de que la dirección del centro fuera mayoritariamente por las organizaciones, digamos, que en la junta directiva del centro estuviera mayoritariamente representadas las organizaciones, eso no quedó así. Y hoy en día están volviendo a pelear por eso, como siguen por no dejar la dirección mayoritariamente en cabeza de las organizaciones. Esto lo puede nombrar el presidente de turno discrecionalmente, y eso puede tener problemas muy graves.

Entonces toda esa discusión se dio inicialmente para construir, digamos, las bases del museo mismo. El sentido del museo, de hecho, a ver si les puedo conseguir ahorita un par de copias porque nosotros el año pasado sacamos un documento que se llama, que es como nuestros lineamientos, que es el producto de todo este trabajo, que se llama “El museo nacional de la memoria: un lugar para el encuentro”, donde están digamos, condensadas, los resultados a los que llegamos, las discusiones entonces, las dimensiones de las que existe el museo, existen territorial, física y virtualmente. Las funciones que debe tener el museo como esto, entonces, tratamos de, de nuevo, conceptualizar, luego de años de discusiones en que consiste este museo. De que se trata un museo de memoria en Colombia.

VIKKI BELL: So that was last year? And so, where are we now with this project? Are you still discussing? There is a site? physical site? As I understand there is no building. So the discussion, are they stop or they, it process?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Ok. Entonces, la discusión conceptual sobre el museo digamos que llegó a esos lineamientos, aunque por supuesto que sigue abierta, digamos. En esto, poner puntos definitivos de cierre es muy complicado, sobre todo en esa, en ese texto que les pudo pasar y que ustedes pueden consultar y leer con detenimiento, ahí todavía está muy general el tema de los mecanismos de participación en la administración del museo. Precisamente porque en este momento la dirección del museo sigue siendo parte del centro, que el centro como quedó dentro de la ley, es un órgano gubernamental, depende directamente del presidente, o sea el presidente nos nombra a nosotros, entonces por eso ahí todavía no están muy claras algunas cosas que se siguen discutiendo.

Eh, pero, eh, con base en esos lineamientos nosotros este año, desde el año pasado, en lo que yo he venido trabajando, digamos que Martha Nuvia terminó la parte de conceptos digamos, de reunir todo lo que se había hecho desde Juan Carlos Posada para darle forma conceptual, si sobretodo conceptual, a la idea del museo, una idea de museo que recogiera todas estas discusiones. Con base en esa idea de museo, ya el trabajo que vengo liderando yo con todo el equipo aquí en el museo es, listo, construyamos un guion del museo antes de tener edificio. Un guion para el museo de la memoria histórica.

Esa propuesta de guion ya la, digamos la estamos poniendo a prueba en varios eventos. La primera salida del guion fue este año en la feria del libro de Bogotá, no sé si el doctor, el profesor pudo estar, o si junto a alguna de ustedes también, que es la exposición “Voces para transformar a Colombia”. “Voces para transformar a Colombia” es la primera versión de nuestro guion digamos, de lo que estamos pensando que va a estar dentro del edificio una vez que se construya, pero al mismo tiempo, en la medida en que es una exposición itinerante, que ha viajado, viajó ya a Medellín, y la idea es que el próximo año pueda viajar a otros territorios, eh, nos permita pensar también las formas de existencia del museo en los territorios. Digamos que no es solamente apoyar a veces puntualmente a tal o cuál grupo, sino, y que, que podemos hacer conjuntamente con las itinerancias para que el museo cada vez que esté por fuera no sea solamente mostrarle a la comunidad ciertos contenidos, sino construir conjuntamente el museo cada vez que el museo itinere. Y eso es un poco lo que estamos poniendo en marcha con la exposición “Voces para transformar a Colombia” entonces con base en lo que fueron los lineamientos se armó una primera exposición del museo como museo, que es “Voces para transformar a Colombia”. Y en este momento estamos de hecho.

ORIANA BERNASCONI: Perdona, entonces ¿hay un guion?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Hay un guion inicial.

ORIANA BERNASCONI: ¿Inicial o es el guion de estas voces? A ver hay dos cosas.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Es que eso ya es así.

ORIANA BERNASCONI: Es lo mismo.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: “Voces para transformar a Colombia” es el nombre de la muestra.

ORIANA BERNASCONI: Ya. Y eso es lo que, cuando recibes el guion, es esa muestra.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Entonces para esa muestra se hizo un guion.

ORIANA BERNASCONI: A ya.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Un guion museológico, curatorial y museográfico.

ORIANA BERNASCONI: Pero además ya está la muestra hecha.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Ya está la muestra hecha. De hecho, en internet pueden visitar nuestra página y ahí hay recorridos virtuales ya con la exposición para que vean algunas piezas, los panales. Eh, sí, ahí ya, como yo creo que todavía no funciona tan bien como queríamos, pero, pero, pero ya existen también un lugar donde ustedes pueden visitarlo, que ahí está montada la exposición como estaba en Bogotá. En Medellín cambió un poquito porque teníamos menos espacio. El otro año, la idea es que podamos estar en el valle del Sibundo en Putumallo, en Cúcuta, y en Cali, pero vamos a ver si nos alcanzan tres.

CECILIA SOSA: Y ahí se, los lugares donde se piensa este recorrido se verán estas muestras itinirantes son los museos de memoria locales.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: No. Por ahora, aquí en Bogotá estuvieron en la feria del libro de Bogotá y en la fiesta del libro de Medellín que son eventos.

JAIME HERNÁNDEZ: Ah, ¿no en la casa museo?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: No, no.

JAIME HERNÁNDEZ: Perdón, pero hay no en la casa museo? Pero hay relación con la casa museo? Ellos hacen parte de la dirección que tu tienes a cargo o no?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: No, ellos son independientes. Ellos, tanto la casa museo como el centro de memoria, paz y reconciliación son lugares locales. Ellos pertenecen a los municipios. Eh, este pertenece, digamos, por adscripción al gobierno nacional. Entonces nosotros somos completamente independientes. Todos hacemos parte de algo que nació hace tres años que es la red colombiana de lugares de memoria, que hace parte de la red latinoamericana de sitios de conciencia, donde está la ex ESMA, donde está el museo de memoria y derechos humanos de Chile. Y a su vez todos nosotros hacemos parte de la coalición internacional de sitios de conciencia. Pero somos todos independientes ahí, somos todos independientes.

Ahí compartimos el, rezamos en la fiesta del libro de un parque que se llama el parque de los deseos compartimos lugar con la casa de la memoria, pero cada uno llevó sus propias muestras. Ahí fue distinto, hicimos un par de eventos juntos, pero casa uno tenía su agenda y su exposición. Y el próximo año vamos a, estamos organizando junto con un par de universidades como un encuentro grande de iniciativas de memoria en el Putumayo, que es un departamento en el que abundan, bueno en varios departamentos abundan, pero el Putumayo tiene, y nosotros hemos acompañado varios procesos de memoria allá, tiene varias iniciativas de lugares de memoria, y quieren como aprovechar que estamos en esto de itinerancias para convocar a una gran reunión de lugares de memoria en la que el museo lleve su itinerancia y la itinerancia funcione también como un lugar de construcción de contenidos para el museo.

Entonces eso, digamos es lo que hace a lo conceptual, digamos, no solamente está la idea del museo sino ya hay en marcha un proceso de prueba, de experimentación del guion que es lo que estamos ahorita haciendo, que es inusual, digamos, no es usual que un museo pueda probar su guion antes de abrir las puertas, pero para darle más fuerza digamos, a lo participativo, nosotros dijimos: bueno, pues lo de la construcción eso se puede demorar más o menos dos años o año y medio más y ya tenemos un nivel de trabajo digamos, acumulado que nos permite sacar, poner a prueba un guion de modo que cuando abramos el edificio el guion que esté ahí pues sea un guion ya pasado por varias pruebas, que no cometa errores, que se puedan evitar con la prueba.

ORIANA BERNASCONI: Entonces si entiendo bien están haciendo dos cosas en estos dos años: Uno, es poner a prueba el guion, pero también dijiste que en las itinerancias están tratando de que esa muestra sirva como productora de contenidos para el museo, o sea también están recabando algunos elementos que pudieran incorporar, con los cuales ampliar esta exhibición inicial.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Mas o menos. Digamos, por ahora lo que nosotros queremos es que la itinerancia de la exposición nos ayude a imaginar formas posibles de presencia del museo en los territorios. Que no sea solamente con el apoyo de los lugares de memoria que hay, sino que a través de, digamos, de entender nuestra exposición y sus itinerancias como un proyecto de investigación en sí mismo, nos ayude a llevar al territorio a los territorios el museo, de modo que el museo mismo vaya abriendo líneas de trabajo cada vez que itinere.

Eso no necesariamente quiere decir recabar información, a veces es eso. Porque para recabar información tenemos una estrategia distinta, de pronto uds van a hablar mañana con archivo, que es el Registro Especial de Archivos y Objetos de Memoria.

ORIANA BERNASCONI: ¿qué abastece al museo?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Que abastece el banco de contenidos del museo.

ORIANA BERNASCONI: ¿Registro?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: “Registro Especial de Archivos de Derechos Humanos y de Objetos”. Que inicialmente era solamente registro especial de archivos, y desde este año venimos haciendo el registro de objetos con valor de memoria para el museo.

CECILIA SOSA: Digamos, la itinerancia es, por así decirlo, una metodología de trabajo ¿no? Cuando trabajan la itinerancia como fuente de desarrollo de contenidos y llevar al museo a las comunidades. Y después, el registro es la estrategia de documentación propia para llenar de contenido él…

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Los bancos. Sí, para tener en nuestros bancos de contenidos identificando que, en este momento nosotros tenemos una identificación bastante buena diría yo, pero bastante buena, de obras de arte digamos, de los artistas más tradicionales del canon relacionados con violencia. Pero a través del registro estamos también identificando objetos, si, iniciativas que estén trabajando el tema de memoria que eventualmente pueden ser de interés para el museo, y en los que además la gente esté interesada también de aportar sus cosas para que sean tenidas en cuenta por el museo. Entonces, eso no quiere decir que nosotros estemos trayéndonos esos objetos, lo único que nosotros hacemos es registrarlos. Digamos, que nos quede información disponible sobre todo de esto.

CECILIA SOSA: Solo registrarlos en principio, no es apropiación.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Una descripción técnica mínima, donde están, que usos tienen, y una descripción básica del contexto en el que fueron producidos, o lo que sea, de modo que después puedan ser tenidos en cuenta con la venia de sus custodios para exposiciones, muestras.

ORIANA BERNASCONI: O sea, están haciendo como un registro de todos los elementos posibles, o varios elementos posibles de ser “museografiados” o transportados a este espacio ¿no?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí, digamos, inicialmente no es tanto para conformar las colecciones, o sea, para traerlas acá, y que sean declararlas patrimonio, entonces nosotros tengamos que custodiarlas. Si no, más para incluso para las estrategias de difusión virtual, por ejemplo, pero también para tener información sobre iniciativas que hasta ahora no teníamos rastreadas, que están produciendo, digamos, en temas de memoria, y que tengan interés en trabajar con el museo ¿no?

ORIANA BERNASCONI: Localmente puede ser también. Ajá. Son formas de potenciar colecciones locales.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Exacto. Y que eventualmente puedan ser usadas, bueno, puede que, en muestras que queden dentro del museo, pero también la idea es pensar en muestras virtuales, un poco, aprovechando lo que han hecho otros museos no necesariamente de memoria, también de arte, el Rijksmuseum con lo que ha hecho de curadurías virtuales y eso. Tratar de ver estrategias que permitan trabajar de otro modo con lo que la gente viene también haciendo con sus iniciativas.

Entonces, digamos está esas dos. Está por un lado las itinerancias, está el trabajo de registro que se viene haciendo también con archivo, que mañana, ahí nosotros lo que hicimos fue pegarnos en la estantería de registro que traía el archivo, ellos vienen trabajando en eso desde la política pública de archivo hace por lo menos tres años. Y desde el año pasado veníamos diciendo, no, pero tenemos que ver, que ese registro no sea solo de archivos, que de cierto modo esté también pensado para el museo, y ahí hay en marcha un experimento.

ORIANA BERNASCONI: Y ahí cuando tomaron esa decisión, también ¿incorporaron algún técnico del área de la museografía que pudiera hacer ese trabajo?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí, digamos, hay está, sobre todo, bueno, si, en esto bueno, Ernesto ustedes lo van a conocer quizás mañana, que es el responsable del registro en este momento.

JAIME HERNÁNDEZ: Ernesto

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Ernesto

ORIANA BERNASCONI: Ya. ¿Que viene del área del arte o cómo?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Él es restaurador, conservador.

JAIME HERNÁNDEZ: Yo justamente tenía, teníamos cita con él, que tenemos, y con Maria Margot que es quién me acaba de llamar, que no pude porque mañana va a hacer la posesión en, el nombramiento, creo que va a trabajar en archivos de la denuncia pública.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí.

JAIME HERNÁNDEZ: Él me había dicho que probablemente iba a ser ese día pero que no sabía. Me acaba de decir que va a ser ese día.

ORIANA BERNASCONI: Ah. ¿Ella?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: La anterior directora del archivo.

JAIME HERNÁNDEZ: Pero que, vamos a reunirnos después de esto, y me dijo que ella, después de firmar, no sé qué, pues que se juntaba con nosotros

ORIANA BERNASCONI: Ah, ya genial. Qué bueno.

ORIANA BERNASCONI: Do you have any question about the curatory or?

VIKKI BELL: Yes, so, my question will be, so at this moment in time, how much of the contents of the museum do you already have? Do You? It is the centre the thing that you already have collected is part of the research from the centre? Would they be an important part of the museum? Do you already know; do you already have a sense of what will be in the museum or is this exercise of taking the “itinerance” exhibition to different places, is it, is the hope on that to tell you what should be in there? Or do you already have a strong sense of what would be there.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: No. Yo, yo creo que lo que en este momento ha sido parte de la exposición “Voces” ya es una idea de lo que va a estar en el edificio. De hecho, si hoy, si todo avanzara en construcción, si tuviéramos edificio para el próximo año, con base en la exposición Voces, yo ya puedo construir toda la museografía del edificio.

ORIANA BERNASCONI: ¿Este es el edificio no? Ese librito.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí. Yo, ahora, ahorita les doy a cada uno.

ORIANA BERNASCONI: Yo tengo uno [risas].

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: A bueno. Entonces sí, este es el edificio que se va a construir, bueno realmente no es exactamente este porque pueden minarle unos sótanos.

VIKKI BELL: ¿inglés también?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí. Es algo que hemos tratado de ir haciendo con el museo.

ORIANA BERNASCONI: ¿Puedo sacar una foto?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Entonces, esta fue la propuesta que ganó. Eh, así se va a ver esperamos. Pero hay un par de sótanos que se les va a eliminar. El museo como está en este momento tiene cuatro salas de exposición. Eh, y el guión como lo tenemos pensado tiene 13 ejes narrativos, que son, el eje cuerpo, el eje tierra y legado. Y hay una primera sala que todavía no, entonces, en principio con lo que tenemos montado hoy en día, cada sala sería para un eje, y en la sala inicial habíamos pensado una que lograra hacer dos cosas, como dar un contexto inicial de lectura para la exposición, como unas claves iniciales de comprensión de lo que el visitante se va a encontrar en las salas, y también un espacio como de reconocimiento a otros lugares de memoria que hay en el país ¿no? O sea que la gente sepa que en Tumaco se está haciendo memoria, que en Cartagena del Chairá se está haciendo memoria. Eh, y que de algún modo puedan ahí conocer algo de sus contenidos. Esas son más o menos las salas como están pensadas actualmente.

JAIME HERNÁNDEZ: ¿Por qué se han demorado tanto o ese es el tiempo que se pensó desde el inicio?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Se ha demorado más de lo que habríamos pensado en el inicio, no mucho más de lo que habíamos pensado en el inicio, pero se ha demorado por lo menos, seis meses, un año, más de lo que habíamos pensado en el inicio, por temas de saneamiento predial. Digamos, el predio para la construcción de este, no se sí acá está una foto que nos permita ver el predio [busca fotografía o plano], es sobre la calle 26 con Américas, en el triángulo que hacía la 26 con Las Américas y la 30.

JAIME HERNÁNDEZ: Calle 26 con.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Detrás del Supercade. Ahí hay una, si a ver si por aquí está el predio bien identificado, sí, mírenlo, por aquí está. [Mostrando fotografía o plano]. Esta es la 26, esta es la 30, aquí está el Cade, el Supercade, y este es el centro administrativo distrital, aquí queda el Consejo de Bogotá, y el edificio va a quedar acá.

JAIME HERNÁNDEZ: Aquí hay como una estructura grande.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Exacto. Sí, ahí hay una escultura que nos toca restaurar, cuesta más o menos 1.500 millones poder restaurarla, de Alejandro Otero, que es un artista venezolano de la corriente del cinetismo latinoamericano, que es una, es una escultura realmente muy bonita y que, una de las condiciones que nosotros pusimos para el proyecto era que integrara bien la escultura de Otero para que dialogara con todo lo que se estaba diseñando. Eh, esa tiene dos hermanas, dos hermanas gemelas, una está al frente del museo del holocausto en Washington, y ahí funciona muy bien, y la otra está en Caracas, y esa yo no la he visto, pero me dicen que está muy bien conservada. La única que parece unas rejas tiradas por ahí es la nuestra.

Sí, sí, te digo, pero la idea es conservarla en el marco del proyecto. Entonces, ese es el triángulo que a nosotros nos asignaron en 2014, antes de lanzar este concurso arquitectónico. Nos lo asignaron a través de decreto del distrito, pero para poder normalizar la situación jurídica del predio tuvimos que proceder a saneamiento, y es un predio que ha tenido todos los enredos de este mundo en saneamiento. O sea, inicialmente nos habían dicho que era un predio, que todo era público, que se lo repartían entre varias entidades públicas, entonces había un pedacito que era del acueducto de Bogotá, otro pedacito que era del IDUC, que es el instituto de desarrollo urbano, otro pedacito que era de la empresa de energía, otro pedacito, y entonces que el asunto era solucionable. La controversia entre todas entidades públicas, pero que todas eran públicas. Comenzamos a hacer el levantamiento cuando todo era público, no todo era público, hay una parte que era de un privado, hay una parte de aquí que era de Bavaria. Entonces con Bavaria nos tocó proceder a había dos opciones, o la donación a título gratuito, o un juicio de pertenencia contra Bavaria que se puede demorar 10 años, y con Bavaria.

Entonces tratamos de sacar todo ese título gratuito, pero para eso entonces Bavaria puso como condición que se la eximiera de impuestos si va a hacer la donación. Pero para que se la eximiera de impuestos pues se necesitaba cambiarle el sentido al predio, que no fuera un predio de uso fiscal, sino un predio de uso público, mejor dicho, hemos estado en esas discusiones todo el tiempo, todos estos años, pero hay avances muy significativos digamos. Hoy en día, pues la plata del proyecto está garantizada. [Tose] Perdón.

Y hoy, de hecho, hoy 31 de octubre estamos radicando licencia de construcción en la curaduría. La idea es en marzo del próximo año comenzar ya la construcción, pero están, pues ya los diseños estaban, este es el ante-proyecto digamos ya, para radicar en curaduría, pues están todos los estudios de detalle para la obra. Bueno, realmente pues, como, quizás el profesor conoce, ya con lo que comenzó a pasar en curaduría con la curadora de dar las recomendaciones adicionales ya de temas muy puntuales, para baños, bueno y yo que sé. Hizo algunas cositas más de detalle, pero ya pudimos radicar en debida forma, como se dice en curaduría para iniciar los trámites de construcción, con el cronograma que tenemos, a finales de 2020 estarían entregando el edificio.

JAIME HERNÁNDEZ: Al mismo tiempo que nosotros.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Estarían entregándonos el edificio. Y la idea es inaugurarlo en 2021 que es además el año en que cierra la ley de víctimas. Digamos que nuestro tope inicial siempre fue 2021, que es, entonces 2021 tenemos que entregar la agenda de investigaciones cerrada, el archivo conformado y el museo listo para servicio. Y en 2021 va a estar. Queríamos tenerlo desde antes, digamos, queríamos que ya en 2019, 2020 estuviera listo el edificio. Eh, pero, por temas de saneamiento fue completamente imposible digamos. El predio que nos entregaron inicialmente pues, tiene de bueno, que por ahí no vamos a pagar nada pues es un predio que cedió el distrito para el proyecto. Pero un predio enredadísimo jurídicamente digamos. Nos tocó hacer la historia catastral de ese predio desde el siglo XIX para poder saber de quién era, quién tenía matrícula, no tenía nada. Y apareció un privado, mejor dicho.

ORIANA BERNASCONI: Luis Carlos nos podrías contar dos cosas de este guion inicial. ¿Qué quisieron contar? O sea, lo vamos a mirar en la página web, pero si nos puedes contar tú, ¿cuál fue la decisión de que contar en esta primera exhibición en Voces? Eh, y ¿cuál es el público?, ¿cuál es la audiencia?, ¿en qué audiencia estaban para contar eso que decidieron contar?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Bueno, digamos, en este caso, como les decía nos fuimos por ejes, cada uno de esos ejes es, trata de abordar un mensaje que queríamos poner a prueba en la exposición, en el caso de tierras tratamos de mandar el mensaje, pues por un lado de la centralidad de la tierra para el conflicto armado colombiano, pero también de digamos, la complejidad y responsabilidades detrás del conflicto. Esto no fue una cosa que nos pasó porque fuimos de malas o algo por el estilo, sino que aquí hay intereses de personas que estaban interesadas en que esto sucediera ¿no? Que la guerra es intencionada digamos, que no es un fenómeno que nos cayó del cielo ni nada por el estilo.

ORIANA BERNASCONI: ¿Te comparto agua?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Bueno.

JAIME HERNÁNDEZ: Tenemos que salir en diez minutos para.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: A bueno entonces.

JAIME HERNÁNDEZ: ¿No tienes más agua?

[Risas]

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: No, no. ¿Para ti cierto?

JAIME HERNÁNDEZ: No, no, para ti. Es que te veo.

[Diálogo inentendible, bromean sobre agua, sin importancia 1.59.09.7]

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Entonces, bien con el time. Entonces lo primero que hicimos fue escoger los ejes. Cada uno de los ejes tiene un mensaje central. Entonces el de tierras además de la centralidad de la tierra, la intencionalidad de la guerra. El del cuerpo queríamos hacer muy fuerte el mensaje de los estigmas como disparadores de la violencia en el marco del conflicto armado, y las tareas de la identificación que ha emprendido la gente para echar para atrás los prejuicios que fue instalando el conflicto. Y en el caso de agua, quisimos hacer muy fuerte el mensaje de daños, de que la guerra deja daños, eh, no solamente en las personas sino en sus comunidades, en los territorios, en medio ambiente en general y tratar de hacer ahí un como un llamado a que esos daños también nos interpelan no solamente porque permitimos que eso pasara sino porque es una tarea del país construir, digamos, lo que sea posible para salir de la situación en la que quedamos.

CECILIA SOSA: Perdón [risas] Entonces tierra con el tema de la centralidad del conflicto armado territorial.

ORIANA BERNASCONI: ¿El territorio en el conflicto?

CECILIA SOSA: Del territorio en el conflicto.

ORIANA BERNASCONI: Y que es una guerra intencional.

CECILIA SOSA: Intencionalidad. ¿Y el cuerpo? Estigma

ORIANA BERNASCONI: Si, eso te iba a, me parece súper interesante, eso era como una, a ver, si entendí bien la idea del estigma, es decir: ¿la forma en que, o, las formas de violencia están, no caen del cielo tampoco, sino que se asientan, o usan, unas realidades socioculturales que están ahí existiendo antes?, no sé como ¿indígenas, negra, género?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Ajá, sí. Eso, por un lado. Exacto, sí. Y que la violencia misma va construyendo sus propios estigmas, y que parte de la construcción de democracia, porque para salir del conflicto armado pasa por desestabilizar los lugares comunes que construyó la guerra para representarnos los unos a los otros ¿no? Digamos, que la guerra misma fue creando identidades cerradas, y lugares comunes que hacen muy difícil la construcción de democracia. Y agua, daños fundamentalmente.

CECILIA SOSA: Un segundito, ¿Podrías dar un ejemplo para ver? Pensando en un museo, sabes ¿cuál es el conocimiento de la idea del estigma y como se construyen esos lugares comunes?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Si, entonces, por ejemplo. Entonces bueno, para cada uno de los ejes escogimos casos, digamos. Y en cada caso entonces vamos contando una particularidad del mensaje principal, entonces, por ejemplo, en tierra, teníamos cinco casos. El primer caso era de pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta y del Catatún. Entonces para mostrar digamos la historia de larga duración del conflicto, eh y tratando de mostrar la complejidad de intereses que están cruzados en él, digamos, que históricamente han estado cruzados sobre el territorio de la Sierra Nevada de Santa Marta. Después nos metimos con el caso de La Pola y Palizua, que son corregimientos en el Magdalena, donde ha sido emblemática la lucha campesina por la tierra. El despojo al que sometieron a esas comunidades, y después, las luchas por la restitución de la tierra que hoy en día se están dando ¿no?

Después nos metimos más con narcotráfico, entonces más, ver el narcotráfico no tanto como se ha visto a partir de los capos, sino más de las cadenas más débiles del narcotráfico, de los colonos que están, que tienen, que se ven obligados a sembrar coca en sus territorios para tener alternativas económicas, ¿no? Y entonces, y ahí combinamos distintas piezas, por ejemplo, en el caso del, de la Pola y la Palizua tenemos una, eso lo pueden ver en la página con más detalle, una historia gráfica de lo que ha sido el movimiento campesino en el Caribe colombiano, de lo que fue digamos, la lucha de la asociación nacional de usuarios campesinos de los 70 organizándose para que el Estado les diera baldíos en los que pudieran trabajar la tierra. Después llegan los grupos armados sobre todo “paras” y los desplazan, y después lo que están haciendo para recuperar el territorio digamos. Una historia gráfica a través de pendones. Y en el centro tratamos de poner una pieza que es la maraña de la restitución y el despojo que son, a partir de tela e hilos mostrar la complejidad de intereses que se cruzan para despojar a los campesinos, pero también la complejidad de alianzas que se ponen en marcha para restituirle la tierra a los campesinos. Y que de ellas participan el Estado en ambas, el Estado ha ayudado como despojador, pero el Estado también ha estado acompañando, pues nosotros, iniciativas de memoria, pero también aunar restitución de tierras, a la gente haciendo sus demandas para volver al territorio. Tratar de mostrar “enfrentadamente”, digamos, de manera enfrentada, las alianzas que están disputándose en ese momento los territorios en el país. En el caso de narcotráfico, que es un caso en Puerto Guzmán, en Putumayo, tratamos de mostrar, teníamos una planta de cosa ahí, sembrada en el espacio de exposición, pues para que la gente la viera. Mucha gente ni siquiera sabe cómo es la coca cuando la encuentra en, sembrada por ahí, con unos hilos que impedían en todo caso relacionarse con ello, un poco para mostrar, digamos que algo tan bello y que ha sido incluso apropiado por comunidades indígenas ancestralmente en usos muy distintos al criminalizado, por lo que fue el conflicto termina imposibilitándose cualquier relación con ella, ¿no? Entonces había una serie de hilos que impedían relacionarse con la mata, y al mismo tiempo había un paisaje sonoro que iba a poner testimonios o músicas de colonos, sembradores de coca que iban contando su experiencia. Entonces, al mismo tiempo tenías bueno, la pieza central que era la mata de coca con hilos que evitaban interactuar con ella, un paisaje sonoro que te iba poniendo pedazos de testimonios o de coplas que compuso la gente sobre la historia de la coca en el territorio, y ya, y los paneles expositivos donde estaba bueno, un mapa que ubicaba la zona, cifras básicas de lo que ha sido la expansión de cultivos ilícitos en el país, de cifras de fumigaciones y el impacto que tienen las fumigaciones.

CECILIA SOSA: ¿de esto hay algo en la página?

ORIANA BERNASCONI: Sí.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí, todo eso lo tienes allí. Eh, y así mismo, el cuerpo, donde escogimos también, ahí fueron, por un lado, trabajamos cuerpo individual con 12 perfiles individuales, y 2 casos de cuerpo colectivo, lo que llamábamos cuerpo colectivo es una agrupación política que fue objeto de exterminio en Colombia, que fue la Unión Patriótica. Entonces tratar de contar lo que pasó con la Unión Patriótica a partir de un mural gigante con el que la figura central eran los candidatos presidenciales que fueron asesinados de la UP. Un paisaje sonoro también ahí donde están discursos de líderes de la unión patriótica que fueron asesinados y paneles que contextualizan la pieza para que la gente pues, y la otra es otro colectivo, es la organización femenina popular.

ORIANA BERNASCONI: ¿Cuál perdón?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: La Organización Femenina Popular que es una organización feminista que nació en el 71, y que estuvo haciendo, digamos, trabajo comunitario durante todo el tiempo en que pasó el conflicto. Digamos, mientras el conflicto estuvo vivo, bueno sigue, pero.

CECILIA SOSA: Y los casos de cuerpo individual, ¿algún ejemplo?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Claro ahí está, ahí están, por ejemplo, ahí hay víctimas, tratamos de que fueran de muchos sectores distintos, eh, ahí está por ejemplo víctimas del palacio de justicia, de la toma y la retoma del palacio de justicia. Hay también víctimas militares que fueron víctimas de violaciones a los, de infracciones al DIH por la guerrilla, como víctimas de mina antipersona, o militares, que en este caso no era militares era un policía que fue secuestrado por la guerrilla y duró mucho tiempo secuestrado. Hay víctimas LGBTI, hay las que estaban en la exposición son víctimas de los paramilitares fundamentalmente, de LGBTI. Entonces, digamos, tratamos de, lo que hacíamos era, por ejemplo, de un lado estaba una fotografía de una de estas víctimas, había objetos que no eran los originales digamos, no eran los objetos auténticos de las víctimas, pero eran objetos que ellas habían escogido, digamos, que eran réplicas de originales que ellos tenían y que les parecía importante dejar ahí, entonces por ejemplo, en el caso de las bombas de El Nogal, eh, hablamos con una niña que sobrevivió al atentado que hizo las FARC en El Nogal el 2003, cuyos padres murieron ahí. Entonces ella quería que uno de los objetos que estuviera ahí, además de la raqueta de tenis con la que estaba saliendo ese día de jugar, en un lugar eran las argollas de matrimonio de sus padres. Entonces, de todo estuvimos haciendo réplicas, entonces hay una réplica de una raqueta, una réplica de las argollas de sus papás, y las dejamos ahí con un testimonio que escribíamos con ellos de lo que había sido la experiencia digamos del conflicto. Y aparte ahí también había un paisaje sonoro y un pequeño documental, unas imágenes que se iban pasando por unas pantallas en las que se pasaban fragmentos de testimonio, gestos de las victimas mientras contaban, cosas así.

ORIANA BERNASCONI: Y en el caso de la…

JAIME HERNÁNDEZ: [interrumpe] Perdón, me voy a adelantar porque me toca poner la sala para la comunicación por Skype.

ORIANA BERNASCONI: ¿No quieres un taxi? ¿qué hacemos?

JAIME HERNÁNDEZ: No, en taxi no. Aquí caminando. Bajan a la séptima y siguen ¿ya?

CECILIA SOSA: Si, si, a la avenida, después a la derecha.

JAIME HERNÁNDEZ: Si, se allegan acá a la séptima bajando, y van caminando, y después del parque.

ORIANA BERNASCONI: Ya, cinco minutos.

[Jaime Hernández se despide y se retira]

ORIANA BERNASCONI: Quizás si nos puedes, nos estabas contando el caso de la organización femenina popular, si nos puedes contar como funcionaba el estigma ahí.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí, pues ellas fueron tildadas de guerrilleras mientras estaban caminando. Y ellas eran básicamente, digamos, nacieron como organización femenina popular, eh, no tanto para atender temas de conflicto armado, era más una organización de mujeres como para rechazar la violencia machista digamos, una organización típicamente feminista, que desde los 80 ellas están ubicadas en Magdalena medio que es una zona tremendamente violenta en Colombia o que lo fue durante mucho tiempo, en este momento está más calmada pero durante mucho tiempo fue una zona muy, muy, muy violenta en Colombia. Desde los 80 asumen, digamos, labores más de protección a sus hijos y a la comunidad en general por el embate de la guerra. Y ellas se volvieron muy emblemáticas por el tipo de símbolos que usaban para proteger, para protegerse y proteger a sus comunidades, y sobre todo para proteger a sus hijos ¿no? Entonces, por ejemplo, cuando salían, cuando llegaban los “paras” y los “guerrillas” a llevarse a alguien porque lo iban a matar, ellas salían todas con piedras a hacer ruido para evitar que la gente se llevara a sus hijos. Hacían ollas comunitarias para evitar que los actores armados pasaran por ahí. Ellas impusieron el uso de batas negras en las movilizaciones para digamos, como una especie de símbolo de duelo por lo que estaban pasando en el Magdalena medio, y por todo eso, pues fueron muy perseguidas, porque eran vistas como, digamos, la guerrilla las veía como gente que era, no les decían “paras” pero les decían reaccionarias, éstas eran feministas y terminaron tratando de neutralizar la rebelión. Y las guerrillas pues, y los paras, les decían que eran guerrilleras.

Alguien le ofrece algo a Luis.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: No, estoy bien.

CECILIA SOSA: Bueno Luis.

Alguien interrumpe: ¿desean tomar algo?

ORIANA BERNASCONI: No, nos estamos yendo.

CECILIA SOSA: Lamentablemente

ORIANA BERNASCONI: ¿La pregunta del público o no?

VIKKI BELL: Necesito más caminar.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí, y pues de públicos estuvimos en dos grandes ferias del libro. Y entonces ahí eran sobretodo público de clase media. En Bogotá más clase media, y media alta, que es la que va a la feria del libro de Bogotá porque ahí toca pagar la entrada. En Medellín si era el espacio abierto, ahí si era para un público de clase media, media baja, pero mantuvimos los mismos contenidos. Lo que cambió fue.

ORIANA BERNASCONI: Sí, es un desafío tratar de llegar a distintas audiencias con un solo.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Sí, ahí cambiamos fue algo de programación y la estrategia de mediación. Esas si las cambiamos en ambos sitios pero la muestra, los contenidos de la muestra fueron los mismos.

ORIANA BERNASCONI: Súper.

VIKKI BELL: Thank you so much.

CECILIA SOSA: Muchísimas gracias, súper interesante.

ORIANA BERNASCONI: ¿Como podemos conseguir el ¡Basta ya! y las cajas de herramientas?

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Pues están todas en PDF en internet.

ORIANA BERNASCONI: Ah ya.

LUIS CARLOS SÁNCHEZ: Pero si me queda algo en físico me escriben y yo se los consigo. Por ahora les voy a dar las publicaciones del edificio, me van a disculpar.

Se termina la entrevista

\* \* \* \* \*